

EL MANDAMIENTO Y LOS MANDAMIENTOS  
Estudio crítico de la redacción de  
Mc 10,17-22 y 12,28-34

Tesis para optar por el título de Doctor en Teología

José Santos Torres Muñoz, C.M.F.

Director: Gustavo Baena, S.J.  
Segundo lector: Hugo Orlando Martínez Aldana, Pbro.

Fecha de sustentación: 1º de octubre de 2014

**José Santos Torres Muñoz, C.M.F.**

Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana; Licenciatura Eclesiástica en Biblia, Pontificio Instituto Bíblico, Roma; Licenciado en Teología, Universidad Javeriana; Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Santo Tomás. Profesor de tiempo completo, Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana.

Correo electrónico: [j.torresm@javeriana.edu.co](mailto:j.torresm@javeriana.edu.co)

**Gustavo Baena, S.J.**

Doctor en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Licenciado en Sagrada Escritura, Comisión Bíblica, Roma; Diplomado en Sagrada Escritura, Escuela Bíblica, Jerusalén.

Correo electrónico: [gbaena@javeriana.edu.co](mailto:gbaena@javeriana.edu.co)

**Hugo Orlando Martínez Aldana, Pbro.**

Doctor en Teología Bíblica, Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino; Licenciado en Teología Bíblica, Pontificio Instituto Bíblico; Especialista en Gerencia Educacional, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás.

Correo electrónico: [martinez.h@javeriana.edu.co](mailto:martinez.h@javeriana.edu.co)

## RESUMEN DE LA TESIS

La investigación afronta la interpretación de dos textos (Mc 10,17-22 y 12,28-34) del Evangelio según Marcos que manifiestan el núcleo de la identidad cristiana y que constituyen un tópico frecuente de todos los escritos neotestamentarios. Se trata de una reflexión sobre los mandamientos, en particular, sobre la llamada a Israel o *šema* (cf. Dt 6,4ss.) en Mc 12,28-34, aunada al mandato de amar al prójimo (Lv 19,18) y sobre el Decálogo (Mc 10,19; cf. Ex 20,12-17 || Dt 5,16-21), en Mc 10,17-22, precedido de una reivindicación de la absoluta bondad divina (Mc 10,18c; cf. Dt 6,4) que sería interpretable como evocación de la primera parte de la *šema*.

Su lenguaje familiar, casi inmediato, puede hacer olvidar que, en ellos, el Evangelio según Marcos condensa toda su reflexión sobre la parte normativa más destacada del Pentateuco, adaptada a las necesidades y opciones de la primitiva comunidad cristiana a la que se dirige esta obra.

Esta conexión entre la *šema* y el Decálogo se destacará en el presente estudio, ya que el Evangelio según Marcos se ocupa de hacer explícita la comprensión conjunta de estas fórmulas de mandato, al ligarlas al conocimiento de los mandamientos como entendimiento inicial del seguimiento, y al conceder al conjunto de mandamientos de la *Torah* una jerarquía en la que prima el mandamiento del amor universal: hacia Dios, hacia el prójimo y hacia sí mismo. En pocas palabras, este trabajo investiga el modo como en el Evangelio según Marcos se actualizan y aplican estas exigencias normativas a partir de la enseñanza de Jesús.

# CONTENIDO

## INTRODUCCIÓN GENERAL

1. La comprensión marcana de los mandamientos como un camino de interpretación de las orientaciones legales del Antiguo Testamento
  - 1.1 Los mandamientos del Decálogo y de la *šema* en el Evangelio según Marcos
  - 1.2 Encuadre investigativo de la interpretación
2. El camino de la interpretación de Mc 10,17-22 y 12,28-34 de acuerdo con la intencionalidad teológica del Evangelio según Marcos
  - 2.1 No todos los caminos conducen a Jerusalén
  - 2.2 Las posibilidades de un “estudio crítico de la redacción”
3. Qué se pretende con la lectura redaccional de Mc 10,17-22 y 12,28-34
4. Método y metodología en un “estudio crítico de la redacción”
5. Itinerario del presente estudio

## PRIMERA PARTE

### CAPÍTULO 1

#### LOS MANDAMIENTOS Y EL MANDAMIENTO: ESTADO DE LA CUESTIÓN

1. El Evangelio según Marcos y la lectura del Antiguo Testamento

- 1.1 Perspectiva general: interpretaciones cristológicas e intertextuales
- 1.2 La lectura en clave escrituraria: A. Suhl
  - 1.2.1 Presentación: citas y alusiones
  - 1.2.2 Apreciación: la función
- 1.3 Apreciación global: la interpretación del Antiguo Testamento en el Evangelio según Marcos
2. El Evangelio según Marcos y la interpretación de la Ley
  - 2.1 Perspectiva general: actitudes y relaciones
  - 2.2 Apreciación global: una actitud matizada ante los mandamientos
3. La interpretación de Mc 10,17-22 Y 12,28-34
  - 3.1 Lectura en clave mesiánica: G. Minette de Tillesse y J. Marcus
  - 3.2 Mc 10,17-22: “uno que venía corriendo”
    - 3.2.1 Mc 10, 17ss: Llamado, seguimiento, pobreza
    - 3.2.2 Mc 10,17-31: “la tradición del hombre rico” en Leal Salazar
    - 3.2.3 Apreciación: una lectura de la función y del significado
  - 3.3 Mc 12,28-34: “el primero de los mandamientos”
    - 3.3.1 El “doble mandamiento” en el bloque 1 1,27—12,44
    - 3.3.2 Mc 12,28-34: “el mandamiento del amor” en G. Keerankeri
    - 3.3.3 Apreciación: Mc 12,28-34 en el segmento del ministerio en Jerusalén
  - 3.4 Apreciación global
4. Valoración general

## SEGUNDA PARTE

### CAPÍTULO 2

#### Mc 10,17-22 EL HOMBRE ACAUDALADO

##### 1. Encuadre textual

- 1.1 Tensiones en la transmisión del texto
  - 1.1.1 Un cierto rico
  - 1.1.2 Orden, cantidad y novedad de los mandamientos
- 1.2 Análisis de la composición
  - 1.2.1 El texto como magnitud estructurada
  - 1.2.2 La sección del “camino” (8,27—10,52)
  - 1.2.3 Segunda subsección: la enseñanza discipular
  - 1.2.4 El díptico de los mandamientos y la riqueza
- 1.3 Análisis gramatical y literario
  - 1.3.1 Opciones interpretativas del texto
  - 1.3.2 Unidad textual y literaria 140
- 1.4 Balance
2. Encuadre intertextual: *šema* y Decálogo
  - 2.1 Evocaciones y citas
    - 2.1.1 La evocación de Mc 10,18c
    - 2.2.2 La citación de Mc 10,19
  - 2.2 Procedencia de la tradición textual
  - 2.3 Reconfiguración intertextual
    - 2.3.1 Adecuaciones
    - 2.3.2 Topicalización
  - 2.4 Balance: unicidad, mandamientos y mandatos
3. Encuadre del paralelo textual: comparación sinóptica
  - 3.1 Punto de partida y procedimiento
  - 3.2 El hombre acaudalado y el joven acaudalado (Mt 19,16-22 || Mc 10,17-22)
  - 3.3 El hombre acaudalado y un jefe rico (Mc 10,17-22 || Lc 18,18-23)
  - 3.4 Balance: el hombre acaudalado, el joven acaudalado y el jefe rico
4. Balance: la interpretación legal

### CAPÍTULO 3

#### EL PRIMERO DE LOS MANDAMIENTOS Mc 12,28-34

1. Encuadre textual
  - 1.1 Tensiones en la transmisión del texto

- 1.1.1 Jesús respondió
- 1.1.2 Porque el primero es
- 1.1.3 El Señor, nuestro Dios
- 1.1.4 Con todo el corazón
- 1.1.5 Y con toda tu mente
- 1.1.6 Este es el primer mandamiento
- 1.1.7 Uno es
- 1.1.8 Con todo tu corazón
- 1.1.9 Balance: llamados, armonizaciones y antropologías
- 1.2 Análisis de la composición
  - 1.2.1 Los primeros tres días
  - 1.2.2 El tercer día
  - 1.2.3 Uno de los escribas
  - 1.2.4 Balance: la composición de conjunto en los “Diálogos del templo”
- 1.3 Análisis de la redacción
  - 1.3.1 Opciones interpretativas del texto
  - 1.3.2 Unidad temática, textual y literaria
- 1.4 Balance: enseñanza en contexto
- 2. Encuadre intertextual: *šema* y amor al prójimo
  - 2.1 Citaciones duplicadas
  - 2.2 Procedencia de la tradición textual
  - 2.3 Reconfiguración intertextual
    - 2.3.1 Adecuación
    - 2.3.2 Topicalización
    - 2.3.3 Balance: la jerarquía de los mandamientos
- 3. Encuadre del texto paralelo: comparación sinóptica
  - 3.1 Punto de partida y procedimiento
  - 3.2 La pregunta del legista y del escriba (Mt 22,34-40 || Mc 12,28-34)
  - 3.3 La del escriba y la doble pregunta del legista (Mc 12,28-34 || Lc 10,25-28)
  - 3.4 Balance: el escriba amistoso y los legistas tentadores
- 4. Balance: interpretación legal

## TERCERA PARTE

### CAPÍTULO 4

#### INTERPRETAR LOS MANDAMIENTOS EN ORDEN A LA VIDA Y AL AMOR

1. Complejos, movimientos y empalmes
2. La interpretación normativa de la Escritura
3. Implicaciones éticas y espirituales

#### CONCLUSIONES GENERALES

1. La pregunta y el método como problema
2. Tres encuadres sobre el texto
3. La interpretación de la escritura como recurso de la redacción

#### TABLAS DE SEGMENTACIÓN Y CONFIGURACIÓN TEXTUAL

#### SEGMENTACIÓN Y NIVELES DEL RELATO Mc 10,17-22

#### SEGMENTACIÓN Y NIVELES DEL RELATO Mc 12,28-34

#### LISTA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

#### BIBLIOGRAFÍA GENERAL

#### Índice general

## PRESENTACIÓN DEL EXTRACTO

Como lo propio del “estudio crítico de la redacción” es la determinación de la intencionalidad teológica a partir de los indicios de la redacción y la composición (*scopus* y *taxis*), se retoman las hipótesis de W. Marxsen y A. Suhl, en especial en lo referente a los grandes empalmes del “Evangelio” y al carácter redaccional del “recurso a la Escritura”. Asimismo, se plantea el problema de la interpretación normativa de la Escritura, tan frecuente en este recurso y que, en la presente hipótesis, obedece al carácter profético del magisterio de Jesús que brinda una orientación interpretativa (*modus operandi*), recogida por la tradición, y reelaborada en el Evangelio según Marcos.

Al término de la revisión del estado de la cuestión, tres elementos no quedan resueltos o permanecen parcialmente resueltos en la investigación actual sobre estos textos del Evangelio según Marcos. El primero, es la articulación entre estos textos y el segmento temático (bloque o secuencia narrativa) de trasfondo geográfico. Es decir, la perícopa del “hombre rico” y la del mandamiento principal deben ser captadas, la primera, en el conjunto del camino pascual de Jesús estructurado en torno a los tres anuncios formales de la pasión (8,27—10,52), y la segunda, en el conjunto de los tres días del ministerio jerosolimitano de Jesús (11,27—13,37). El segundo, muy conectado al anterior, es el valor de la intertextualidad para la interpretación de estas dos perícopas que se presentan como interpretaciones autorizadas de las Escrituras y suscitan, a su vez, el problema de la lectura intertestamentaria. El tercero, se refiere a la conexión intratextual entre Mc 10,17-22 y 12,28-34 que, si bien se enuncia en todos los estudios, no se desarrolla en ninguno y su importancia es fundamental para la comprensión de la interpretación de los textos legales del Pentateuco en el Evangelio según Marcos.

En el estudio exegético, que constituye la segunda parte, compuesta por los capítulos segundo y tercero, se emprende un análisis redaccional de Mc 10,17-22 y 12,28-34. Cada uno de estos capítulos tiene una estructura semejante bajo tres encuadres: el encuadre textual, el intertextual y el del paralelo textual. El primer encuadre evidencia las principales características del texto desde el punto de vista gramatical (lingüístico y textual), las variantes importantes en la transmisión del texto y la relevancia de estos datos para la comprensión de la redacción y la composición. El segundo encuadre diferencia el tipo de referencia intertextual, la procedencia de dicha referencia (citación, alusión, evocación) y el proceso de adecuación y tematización (tópico) con el que el intertexto es incorporado en la obra. El tercer encuadre establece, mediante un procedimiento comparativo, las particularidades del texto marcando frente a sus paralelos sinópticos (Mateo y Lucas) en lo que se refiere a la composición, la adecuación del intertexto y las singularidades de la redacción. Al final, en cada capítulo se hace un balance del análisis y se plantean algunos elementos de interpretación que se retomarán en la tercera parte del estudio.

Al final, se evidencian las consecuencias de este análisis para la interpretación del modo de releer el texto normativo veterotestamentario y del significado y la función de esta interpretación en el conjunto de la obra.

## EXTRACTO

### Capítulo 4

#### INTERPRETAR LOS MANDAMIENTOS EN ORDEN A LA VIDA Y AL AMOR

Al contemplar en retrospectiva el camino que se ha recorrido en esta investigación, se pueden establecer algunos puntos de referencia metodológicos, temáticos e interpretativos. En cuanto a la metodología, como se explicitó en la introducción y en el Capítulo 1, se ha adoptado el “estudio crítico de la redacción”, de acuerdo con la propuesta de W. Marxsen, con algunas de las incorporaciones y adaptaciones que sugiere el documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, en especial de los métodos lingüístico literarios o sincrónicos. Lo primordial de este enfoque es la pregunta por la intencionalidad teológica que se hace patente en la redacción y la composición de los materiales del texto final.

En efecto, el “estudio crítico de la redacción” presta mucha atención a la correlación lineal y transversal entre las partes y el todo y entre el todo y sus partes, como se indica en la segunda parte, capítulos 1 y 3. Esta correlación ha llevado a destacar cuatro “empalmes” que dominan la composición del Evangelio según Marcos: “evangelio”, “Galilea”, “historia de la pasión” y “misterio mesiánico”.

Este planteamiento ha sido posteriormente ampliado por investigaciones que, como la de A. Suhl<sup>1</sup>, señalan la importancia de las

---

<sup>1</sup> Suhl, *Die Funktion der alttestamentlichen Zitate und Anspielung im Markusevangelium*, 37-44; Evans, *The Beginning of the Good News and the Fulfillment of Scripture*

referencias veterotestamentarias (citas, alusiones y evocaciones) en la realización efectiva de la intencionalidad teológica propia de este Evangelio.

De este modo se puede percibir que, en el desarrollo que A. Suhl ha dado al enfoque de W. Marxsen, aparte de los empalmes transversales creados por los tópicos “Evangelio”, “Galilea” y por los enlaces compositivos que apuntan retrospectivamente desde la “historia de la pasión” y prospectivamente en el “misterio mesiánico”, se vislumbra un empalme creado por el recurso continuo a la Escritura.

En cuanto a los temas, se pudo apreciar, siguiendo a A. Suhl, que el recurso a la Escritura no se limita al esquema “promesa-cumplimiento” que, por otra parte desarrolla tan ampliamente Mateo, ni a un uso meramente apologético de la Escritura. Ciertamente, la idea de concordancia entre la profecía veterotestamentaria y la realidad que irrumpe en Jesús se presenta con gran fuerza en la primera citación (Mc 1,2-3) y en una de las últimas alusiones a las Escrituras (14,49). Sin embargo, el Evangelio según Marcos no convierte todas las referencias escriturísticas en comentarios verificativos de “cumplimiento”. De modo que en el estudio del conjunto de las citas y alusiones, A. Suhl descubre un modo propio de interpretar la escritura en el Evangelio según Marcos en función de su intencionalidad teológica. Dentro de este conjunto de interpretaciones sobresalen aquellas en las que se reflexiona explícitamente sobre los mandamientos y, dentro de estas, se destacan 10,17-22 y 12,28-34 en cuanto presentan una interpretación en conjunto de los mandamientos y del que sería el primero de ellos.

Esto da espacio para discernir una interpretación normativa de talante profético, en especial de los mandamientos, como se puede

---

*In the Gospel of Mark*, 81: “Alexander Suhl concluded that the evangelist Mark had little interest in the theme of the fulfillment of Scripture. Suhl thought the appearance of the Old Testament in Mark, if no incidental, was worked into the narrative to illustrate that the life, death and resurrection of Jesus were, in general terms ‘according to the Scriptures’ as in 1Cor 15,33”. Véase Watts, *Isaiah’s New Exodus and Mark*, 16: “A. Suhl’s volume marks a major shift in emphasis. Reflecting a redaction-critical approach, it is concerned primarily with Mark’s more explicit use of the OT and still remains the only modern monograph to do so at length”.

constatar en el desarrollo del relato y, en especial, en 10,17-22 y 12,28-34 que presentan a Jesús como maestro “bueno” y acertado, en dos textos (el Decálogo y la *šema*) capitales para esta interpretación legal de talante profético.

En cuanto a la interpretación, en estos textos se leen, releen y actualizan los mandamientos en función de la “vida” (ζωη), como meta definitiva (αἰώνιος) y del “amar” (ἀγαπάω) a Dios y al prójimo, como imperativo fundamental (ἀγαπήσεις). El fundamento de las dos interpretaciones es la escucha (ἀκούε): o bien como actitud obediencial de aceptación personal del mandato de Jesús (10,21c); o bien como asunción ilocutiva del imperativo dirigido a todo el pueblo (Ἰσραήλ) frente a su único Dios (12,30). En este sentido, la forma literaria (apotegma/paradigma) del segmento (perícopa), su articulación en una secuencia dentro de una sección y, a su vez, dentro de una secuencia en el conjunto de la obra, proveen un “contexto” literario y teológico de interpretación del texto marcano y de la cita veterotestamentaria que le sirve de núcleo semántico (tópico) de su estructura. Si esta articulación redaccional y composicional se lee a partir de las “claves” aportadas por los cuatro complejos (Evangelio, Galilea, historia de la pasión, misterio mesiánico), se tendrá una mejor comprensión de todo el trabajo de fundamentación que se ha hecho en el texto marcano, a partir de la función que en él cumplen las citas y alusiones veterotestamentarias.

Como se detallará a continuación, los recursos literarios que el Evangelio según Marcos utiliza para estos propósitos son, aunque sencillos<sup>2</sup>, eficaces en la presentación de un *modus interpretandi* que se reitera como esquema composicional en este texto y que permite establecer una articulación transversal de los tópicos de una interpretación de la Escritura. En primer lugar, al comprender el alcance del encabezado del texto que se presenta, sin más, como “Evangelio de Jesús” (1,1). Así se hace más claro que la novedad de este Evangelio (εὐαγγέλιον), que se inscribe como propósito para toda la obra (1,1),

<sup>2</sup> El binarismo o dualidad (*duality*), ampliamente estudiado por Neyrinck, ayuda a comprender la eficacia de este recurso literario usado con mucho ingenio y con gran efecto en un lector familiarizado con la literatura religiosa de Israel. Véase Neyrinck, *Duality in Mark*, 54ss.

se manifiesta no solo en el significado profético de las palabras y los gestos del magisterio de Jesús, sino también, y en el mismo sentido, en su particular interpretación de los mandamientos, acorde con el momento particular (καίρός: 1,14-15; 10,30; 11,13; 12,2; 13,33) en el que irrumpe este llamado a la conversión (μετανοέω) y a la fe (πίδ τεύω) en este mensaje de salvación (εὐαγγέλιον).

En segundo lugar, por el proceso composicional que crea un efecto de progresión, de revestimiento y de acumulación de persuasiones dirigidas a la comunidad lectora mediante una narración<sup>3</sup>. Es decir, los textos del “hombre acaudalado” (10,17-22) y del “mandamiento principal” (12,28-34) sirven, por su lugar composicional, de condensaciones de textos precedentes en los que se habían abordado algunos preceptos particulares o en los que se habían mantenido discusiones jurídicas.

En otras palabras, el trabajo precedente ha permitido, a partir de una metodología bien precisa, aventurar alguna respuesta a la pregunta que se planteó al inicio respecto a la interpretación que se da en el Evangelio según Marcos a 10,17-22 y 12,28-34 a los textos del Decálogo y la *šema*, y a la intención, significado y función que tiene esa interpretación en el plan de la obra. Así, se descubre que los textos manifiestan una intencionalidad tanto en los recursos literarios (binarismo, forma y disposición redaccional), como en las preocupaciones teológicas que permiten evidenciar los propósitos y la voluntad de reiterar creativamente unos motivos y de cambiar otros.

## 1. COMPLEJOS, MOVIMIENTOS Y EMPALMES

Las palabras “movimiento”, “complejo” y “empalme” evidencian algunos de los principales resultados que se han alcanzado mediante la crítica redaccional en el estudio del Evangelio según Marcos, en

---

<sup>3</sup> En otra parte he llamado a esto “efecto redaccional”, es decir, el efecto que sobre el mismo relato crea la composición de las secciones y la articulación en secuencias. Por su parte, Marxsen lo aborda desde el punto de vista de los efectos del texto como un proceso de historización. Véase Marxsen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 143: “La pregunta es ahora si Marcos, cuando prolonga el kerygma (esto es, la historia de la pasión) hacia atrás, puede mantener el carácter kerygmático, o si, también él cae ya en la historización”.

particular en los análisis de Marxsen. Este autor postula un doble movimiento<sup>4</sup>: uno prospectivo que avanza con el desarrollo del relato y otro contrapuesto que procede en retrospectiva a partir del relato de la pasión, es decir del kerygma. Y desde el punto de vista de esta investigación, la contraposición de los movimientos (prospectivo/retrospectivo) origina un tercer movimiento de carácter circular que se activa con el reenvío hacia Galilea donde el resucitado precede a la comunidad (16,7: *praecedit vos*).

El primer movimiento, en retrospectiva, supone la existencia de la “historia de la pasión”, coincidente en lo fundamental con la Pascua (14,1ss). De modo que este movimiento señala la “composición” del Evangelio hacia atrás, es decir, “la historia así surgida, partiendo de 14,1, narraba el camino de Jesús a la cruz”<sup>5</sup>. El siguiente movimiento en prospectiva es el orden del relato, tal como lo leemos en la obra actual: “de este modo se incorpora también a la obra el resto de la actividad pública de Jesús, se la sitúa delante de la historia de la pasión”<sup>6</sup>. Al final, estos movimientos contrapuestos<sup>7</sup> originan un tercer movimiento circular por cuanto el final de la obra, al que Marxsen concede mucha importancia, hay un reenvío hacia Galilea, es decir, hacia el comienzo del ministerio (1,14-15), no de la obra como tal (1,1).

Con respecto a los textos en cuestión, el movimiento hacia adelante permite comprender que 10,17-22 sintetiza y reinterpreta los pasajes precedentes en donde se relee o aplica algún precepto particular, en concreto los referidos a la relación con el prójimo.

<sup>4</sup> Marxsen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 144: “La obra [Evangelio según Marcos], por tanto, está atravesada por dos direcciones: la ampliación del *kerygma* hacia atrás partiendo de la historia de la pasión, y la *historia* hacia adelante, que parte desde Juan el Bautista. En estas dos direcciones que discurren contraponiéndose entre sí está el verdadero problema de Mc [...]. Ambas cosas en conjunto significan que Marcos quiere precisamente narrar historia, pero como predicación”.

<sup>5</sup> Marxsen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 143.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, 144.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 144: “Estos movimientos que discurren contrapuestos, se encuentran de nuevo en Mc –solo que– se incluyen (Marcos lo hace por primera vez) fragmentos de la tradición que tienen como contenido aquella acción de Jesús que no tienen ni inmediata ni mediatamente, una relación con la cruz y con Jerusalén”.

Asimismo, provee los criterios para un seguimiento que radicaliza, es decir, que lleva a su raíz socioeconómica, el sentido de los mandamientos. A su vez, provee un motivo para especificar, respecto a esa raíz socioeconómica, las particularidades del seguimiento de Jesús, tal como aparece efectuado por los discípulos en el relato (10,22-31). Esta especificación se amplía por la mención a la causa de Jesús y de su Evangelio (10,29). Es decir, lo que aparece como imperativo para el individuo preocupado por la praxis que conduce a la vida eterna (10,21), se hace realidad en la actitud de los discípulos (10,23-27) para el tiempo propicio del presente (Mc 10,30: *νῦν ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ*) y se transforma en promesa del eón venidero, con el que llega la vida eterna. De modo que el tesoro acumulado en el cielo (10,21) se hace realidad en las opciones del presente y se convierte en el bien definitivo. Así, con un lenguaje religioso, se evidencia la potencialidad de un nuevo orden que se instaura en el momento propicio del presente (*καιρός*: 1,15; 10,30), gracias a un cambio de actitud en el orden socioeconómico. La praxis en este texto no es tanto cumplir (10,20: *φυλάσσω*) los mandatos, sino conocerlos (10,19: *οἶδα*) para ir más allá de su observancia formal. Lo espiritual no es que ese cumplimiento se haya realizado desde edad temprana, sino la capacidad de discernir el alcance que Jesús, en su interpelación, le dirige a este hombre con su mirada y con sus palabras (10,21ab).

En retrospectiva, se enlazan los preanuncios pascales con las exigencias del discipulado (10,32-45) para crear unos vínculos entre el material precedente, compuesto de discursos y relatos, con la historia de la pasión (14,1ss)<sup>8</sup>. Esta ampliación kerygmática tiene el potencial de adecuar el material disponible, según sus tópicos, en un marco redaccional que conduce al relato pascual en conjunto (11,1—16,8). Es decir, en retrospectiva se percibe como el núcleo de la historia de la pasión sirve de centro de gravedad de todo el relato,

<sup>8</sup> El interés de Leal Salazar por establecer el *scopus* de la perícopa (10,17-31) en 10,22-30 le permite sacar notables conclusiones sobre el tema de la pobreza. Sin embargo, el excesivo énfasis en este tema, en detrimento de los temas más evidentes y de mayor profundidad, lo lleva obviar el carácter secundario, y por tanto redaccional, de las reflexiones sobre la riqueza y el discipulado. Véase Leal Salazar, *El seguimiento de Jesús según la tradición del rico. Estudio redaccional y diacrónico de Mc 10,17-31, 22-23*.

pero sin absorber ni desfigurar el material precedente. La historia de la pasión se constituye, más bien, en un elemento de configuración que da al Evangelio según Marcos su carácter marcadamente pascual.

En conjunto, el movimiento prospectivo del texto coincide con las exigencias que impone el ascenso a Jerusalén (10,33-34) y, en especial, con el gesto profético de Jesús al reivindicar la función del templo como casa de oración para todas las naciones y no como lugar de explotación social y económica (11,15-19). Este gesto, a su vez, en el movimiento retrospectivo, hace comprender cómo las enseñanzas de Jesús y la creciente oposición de sus adversarios, se convierten en un elemento necesario (δεῖ: 8,31) de la pasión y muerte (14,1ss). De modo que el movimiento complementario o circular destaca el alcance que tiene la dimensión discipular para la vivencia pascual del imperativo que Jesús dirige a los interesados en su seguimiento.

Con respecto a 12,28-34, el movimiento prospectivo muestra cómo la presencia, un poco distante, de los adversarios en los pasajes precedentes, se acentúa en este momento en el que Jesús interpela directamente las autoridades del templo. El tono de esta interpelación pasa de la confrontación al diálogo. De modo que 12,28-34 introduce una variación que permite recapitular lo esencial de los mandamientos de la Ley desde una perspectiva eminentemente dialógica. Es decir, no en la antítesis de los debates precedentes (11,27—12,27), sino en el diálogo matizado que permite a cada parte señalar lo común y lo propio. En efecto, los gestos proféticos con los que Jesús ha interpelado a los jerosolimitanos y a las autoridades del templo, reciben de parte de estas una respuesta entre ambigua y calculadora. La confrontación se centra en lo doctrinal, pero, como lo anticipa la parábola de los viñadores homicidas (12,1-12), el tono cambia y pasa de debate a juicio (15,1ss). Respecto a 10,17-22, la reflexión que allí se presenta sobre el Decálogo y la alusión a la *šema*, se convierten en 12,28-34 en una poderosa síntesis que abarca las relaciones entre Dios e Israel, entre prójimos y consigo mismo. El efecto de condensación es una consecuencia inevitable de los procesos redaccionales que evidencia el texto, tanto en la adecuación del material precedente como en la ordenación del relato.

En retrospectiva, las declaraciones que señalan a Jesús como “hijo amado” (1,11; 9,7) y la declaración puesta en boca de Jesús a través de la cita veterotestamentaria en la que se reivindica el amor como respuesta obediencial al llamado de Dios, configuran el camino de Jesús hacia la cruz como camino de amor en el que la vida alcanza su máximo valor al estar al servicio del prójimo. Aunque en la “transfiguración” (9,2-8), ápice del ministerio de Jesús en Galilea, se reivindique la situación como hijo amado y centro de la legislación y la profecía, su proveniencia es externa, es decir, viene del cielo; mientras la reivindicación del amor a Dios, al prójimo y a sí mismo como mandato fundante que se hace en este texto consolida internamente la construcción que la redacción ha hecho de la figura de Jesús. De modo que, al leer 12,28-34 desde el lugar privilegiado que provee el relato de la pasión (14,1ss) se obtiene una comprensión del sentido obediencial con el que Jesús asume el camino de la cruz y que viene destacado por los preanuncios pascuales (8,31; 9,31; 10,32-33)<sup>9</sup>.

En conjunto, el movimiento prospectivo del texto enlaza con la posición que asume la figura de Jesús frente a la figura de las autoridades del templo. El texto, entonces, pausa, acentúa y proyecta el tópico del amor y lo aúna con el de la interpretación de la Escritura. A su vez, el movimiento retrospectivo muestra que ese camino de Jesús hacia la cruz viene validado internamente por la prioridad que se le da al amor a Dios y al prójimo. De modo que el movimiento complementario o circular que resulta destaca precisamente el

---

<sup>9</sup> La investigación de Keerankeri desarrolla precisamente este argumento, aunque como se señaló en el primer capítulo (1.1.2), su enfoque se ve limitado metodológicamente por un impreciso abordaje redaccional sincrónico y por la pretendida falta de relevancia de las variantes textuales que afectan la lectura de este pasaje. Además, saltar directamente a las alusiones al bautismo (1,9-11) y a la transfiguración (9,2-8), sin tener en cuenta, precisamente, el enfoque redaccional, hace que su trabajo sea más una disertación cristológica que un estudio de la pericopa en cuestión (12,28-34). Véase Keerankeri, *The Love Commandment in Mark*, 244: “we discussed the two-fold consequence of Jesus’ fulfillment of the love commandment: (1) as an act of Beloved Son (9,7); and (2) in its significance for the disciples as his instruction by example. It showed that, although because of Jesus’ singular identity as Beloved Son his fulfillment of the love commandment is not only unique but also once-for-all and inimitable in a univocal sense”.

significado de este pasaje en el conjunto de la obra y frente al núcleo pascual constituido por la historia de la pasión.

Estos movimientos complementarios ayudan a comprender cómo en la redacción la preocupación fundamental es la del enlace lineal (externo) y la del empalme (interno). Los materiales que el Evangelio según Marcos recoge tienen claros indicios de poseer cierta unidad interna que la crítica de las formas se ha encargado de evidenciar. Sin embargo, el conjunto no aparece como una mera ampliación de materiales ni como un relato escueto, sino que es un auténtico Evangelio, es decir, un mensaje de interpelación que Jesús dirige a sus oyentes y que su comunidad continúa. Precisamente, para destacar la unidad redaccional Marxsen postula tres complejos que aunarían el material precedente en torno al núcleo del relato de la pasión (14,1s).

Estos “movimientos” de la obra, según Marxsen, tienen la función de incluir “fragmentos de la tradición que tienen como contenido aquella acción de Jesús que no tiene, ni mediata ni inmediatamente una relación con la cruz y con Jerusalén”<sup>10</sup>. De esta actividad redaccional aparecen claramente delimitados tres complejos. El primero de ellos es el de la “prehistoria”, es decir, el de los orígenes de Jesús (Mc 1,1-13). El segundo corresponde a “la actividad de Jesús antes de la estancia en Jerusalén (1,14—10,45)”. El tercero correspondería a los “acontecimientos en y en torno a Jerusalén (11,1—16,8)”<sup>11</sup>.

Sin embargo, habría que precisar frente a esto que el trabajo redaccional recurre no solo a la recuperación de la acción de Jesús, o a fijar la relevancia de la cruz o a hacer de Jerusalén la indicación geográfica predominante como los únicos puntos de apoyo para comprender la obra como tal. A esto habría que añadir que cada uno de estos tres complejos en el movimiento prospectivo crea enlaces con el complejo siguiente.

Solamente como ilustración se puede señalar que el Evangelio según Marcos, por ejemplo, en el primer complejo ya introduce algunas referencias sobre Galilea como lugar de origen de Jesús

---

<sup>10</sup> Marxsen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 144.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 144.

(1,9). Asimismo, inserta la figura del camino (1,2-3: 2x ὁδός τρίβος) que será tan relevante en la segunda mitad del ministerio en Galilea y sus alrededores (6,8; 8,3.27; 9,33-34; 10,17.36.46.52), enlazando incluso con la sección de Jerusalén<sup>12</sup> y la figura del desierto que tiene un rol significativo en la primera parte del ministerio en Galilea (1,35.45; 6,31.32.35). De manera semejante, en el segundo complejo, las referencias al ascenso a Jerusalén (10,1.32; 11,1) tienen un rol significativo en la preparación del acontecimiento definitivo de la cruz. En estos dos casos, simplemente ilustrativos, se puede ya entrever que el trabajo redaccional excede con creces la simple adición o amplificación de materiales y se orienta, más bien, hacia una articulación secuencial y temática<sup>13</sup>.

Con respecto a los textos en cuestión, se puede ya aventurar, con base en lo expuesto en los capítulos precedentes, que el trabajo redaccional trasciende la mera superposición o, incluso, la secuenciación. Lo que se intenta destacar es, precisamente, la unidad interna y no una desmembración en segmentos de mayor o menor extensión<sup>14</sup>. Tanto 10,17-22 como 12,28-34 aparecen claramente articulados a los segmentos de mayor extensión y, por supuesto, a los complejos. El punto, sin embargo, que ha sido el objeto del trabajo

<sup>12</sup> Allí precisamente se señala que este camino de Jesús concluye con la famosa “entrada triunfante” que la gente alfombra con palmas y vestidos (11,8) y con el reconocimiento que obtiene como maestro que enseña el “verdadero camino de Dios” (12,14: ἀληθείας τὴν ὁδὸν τοῦ θεοῦ). De manera que, el camino que Jesús y sus discípulos recorren desde Cesarea de Filipo hasta Jerusalén contiene unos enlaces explícitos que muestran cómo esta figura otorga coherencia al relato más allá de los mecanismos de cohesión (indicaciones temporales, espaciales, temáticas) que ya se han estudiado en los capítulos segundo y tercero.

<sup>13</sup> Marxsen, *Introducción al Nuevo Testamento*, 145: “Desde el punto de vista puramente formal, Marcos ha empalmado el material entre sí mediante un trabajo de redacción. Pero él no ha agrupado cada una de las tradiciones por un procedimiento de simple adición [...], sino que, más bien, el trabajo de redacción está siempre también al servicio de una interpretación del material de la tradición que pretende precisamente mantener su carácter kerygmático. Sin embargo, esta interpretación se realiza con una determinada concepción que, a su vez, está determinada por el lugar histórico en el que Marcos se encuentra”.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 144: “Por este empalme singular del todo, pretendido por el evangelista, apenas es posible una desmembración de la obra que vaya más allá de los complejos citados. Apenas es posible, ciertamente ni siquiera está intentada”.

precedente, es el de indicar el modo como esto se realiza en el desarrollo lineal del texto y en los ejes transversales o complejos que más adelante se tratarán.

De hecho, la perícopa de 10,17-22 aparece claramente determinada por las indicaciones espaciales, y la temporalidad se reduce a la concatenación de los eventos que, en cualquier caso, aparecen escritos sobre la línea geográfica del camino y de la anticipación kerygmática de la proximidad de la pasión, muerte y resurrección (8,31; 9,31; 10,32-33). En cuanto a la secuencia, el texto del hombre acaudalado aparece enlazado claramente (10,17) a la sección del camino (8,27—10,52) y conforma un tríptico con los pasajes consecutivos (10,23-30) que, a su vez, mediante la reiteración de un dicho (10,31; cf. 9,35) conforma una sección mucho mayor (9,30—10,31).

El análisis particularizado de 10,17-30 ha arrojado una comprensión singular de este segmento que claramente se presenta como un tríptico. En efecto, la sección 10,17-31, objeto de este análisis, presenta un grado tal de unidad, coherencia y cohesión que, como se señaló, permite un estudio desde la crítica de las formas, sin necesidad de excluir casi ningún elemento, tal vez con excepción del genitivo absoluto de 10,17a. Lo singular, entonces, es el análisis que a partir de esta perícopa se puede hacer de la siguiente (10,22-30), en la que los temas sobre las implicaciones existenciales del llamado de Jesús se desarrollan frente al grupo de discípulos y a Pedro como su figura dominante. Así, este Evangelio desarrolla y entrelaza progresivamente algunos temas de una forma que no se lograría por la mera superposición de materiales de tradición, a la vez que les provee de un contexto kerygmático y predicativo, como corresponde a la pretensión de escribir el Evangelio de “Jesús, Cristo hijo de Dios” (1,1). De la misma forma, como se ha señalado<sup>15</sup>, tenemos en esta síntesis de los mandamientos una recapitulación de lo que, en precedencia, ha constituido un *modus interpretandi* de la Escritura como actividad esencial del magisterio de Jesús; así como la clara conexión con el tema discipular que desde el llamado de los pescadores (1,16-20) se constituye en uno de los temas de fondo que irán hasta el final del relato.

---

<sup>15</sup> Véase 2.1.1 a 2.1.3.

En todo caso, el entrelazamiento tiene unos recursos más sutiles que se expondrán cuando se aborden los empalmes y, en particular, la interpretación de la Escritura como elemento estructurante, en especial por la presentación de la enseñanza de Jesús como rasgo profético.

Algo semejante se puede señalar respecto a 12,28-34. En efecto, para esta perícopa el factor espacial (dentro-fuera del templo) es tan importante como el temporal, ya que todo el complejo de Jerusalén (11,1—16,8) se realiza estrictamente en el lapso de una semana<sup>16</sup>. En cuanto a la concatenación, el texto del “mandamiento principal” aparece claramente articulado dentro de los eventos del tercer día (11,20—13,37). Como se señaló<sup>17</sup> en esta sección, la alternancia entre estar dentro o fuera del templo caracteriza, desde el punto de vista espacial, la sección de los primeros tres días y, en particular, sirve de marco (fuera del templo 11,20-26; 13,1-37) a la sección de los “Diálogos y monólogos del templo” (11,27—12,44). Estos famosos diálogos (11,27—12,34) se diferencian de los monólogos (12,35-44), porque en estos últimos se supone un interlocutor que plantea una cuestión, mientras en los Diálogos la cuestión siempre aparece planteada por alguna de las autoridades. Lo fundamental es, entonces, percibir cómo la composición dispone de tal manera la perícopa del “mandamiento principal” como síntesis de las discusiones legales previas y, en general, de toda la obra hasta ese punto.

El análisis particularizado, 12,28-34 muestra cómo esta perícopa en particular está anclada a la serie comenzada en 11,27 y cómo el trabajo de redacción excede la mera superposición de materiales. En efecto, el anclaje aparece claramente señalado por el genitivo partitivo que señala al interlocutor como “uno de los escribas” y cierra el diálogo con la salida del personaje y la anotación,

<sup>16</sup> Se podría, como Bultmann, minimizar el valor del esquema semanal, pero al costo de ignorar el plan de la obra y desintegrar el relato. Algunas consideraciones respecto a la pertinencia del material a este tercer complejo señalan claramente que, con excepción de la entrada triunfal y la expulsión de los mercaderes, el resto del material ha sido ubicado aquí con una clara intención kerymática, es decir, como preparación para la ‘historia de la Pasión’, en especial la primera confrontación con las autoridades del Templo por la parábola de los viñadores homicidas (11,27—12,12).

<sup>17</sup> Véase 3.1.1 a 3.1.3.

claramente redaccional, de que ya nadie se atreve a ponerlo en tentación (12,34c). Esta perícopa por el tema no necesita estar en el complejo Jerusalén, sin embargo, el trabajo de redacción así lo dispone y con ello introduce un orden que rebasa lo simplemente aleatorio. A diferencia de la entrada triunfal (11,1-11) y de la expulsión de los mercaderes del templo (11,15-19), que por su tema necesariamente se integran dentro del complejo, la reunión de la perícopa del “mandamiento principal” se muestra claramente como una decisión de la composición que fija un orden y así evidencia su intencionalidad. De hecho, esta misma tradición podría ser empleada en otro lugar, como ocurre en el Evangelio según Lucas, como veremos más adelante.

Asimismo, el trabajo de redacción se manifiesta en la disposición binaria del texto que, como se ha explicado, refleja un modo de proceder constante en el Evangelio según Marcos<sup>18</sup>. En efecto, la reiteración del doble mandamiento, precedido de la fórmula de unicidad divina, señala una notable coincidencia entre Jesús y el escriba y, al mismo tiempo, una diferencia en cuanto a sus implicaciones en la interpretación global de estos mandamientos, así como en las visiones antropológicas que subyacen a su enunciación. Como es habitual en los procedimientos redaccionales de este Evangelio, aparece una condensación de toda la interpretación legal precedente, en especial de 10,17-22. El Decálogo, precedido de una alusión a la unicidad divina, aparece condensado en el amor a Dios, al prójimo y a sí mismo<sup>19</sup>.

En conjunto, el análisis de los dos textos (10,17-22; 12,28-34) en sus respectivos complejos muestra que el trabajo redaccional no se limita simplemente a la concatenación de los materiales, sino que

---

<sup>18</sup> A partir de la crítica literaria y de la crítica de las formas, la mayor parte de los autores considera que la perícopa del “mandamiento principal” fue incorporada en la obra en su estado actual y que en Mt y Lc se hizo una simplificación o desdoblamiento. Pero, como se ha señalado en el capítulo tercero (3.2.3), pareciera más bien que la disposición binaria corresponde a una reelaboración marcana de la tradición.

<sup>19</sup> Marxsen, *El evangelista Marcos*, 39: “su trabajo [Evangelio según Marcos] se podría circunscribir, por así decirlo, con la palabra ‘condensación’. No solo se alinean perícopas concretas, además, y al propio tiempo, se ligan [...] Marcos no valora sus fuentes de manera que agregue reflexiones a ellas [...], sino que más bien las interpreta por medio de una ordenación”.

se introduce por medio de la composición un orden que, además, es claramente señalado en el marco redaccional. Por una parte, el texto del “hombre acaudalado” (10,17-22) se inserta con precisión en el camino que de Galilea conduce a Jerusalén, con una evidente orientación geográfica hacia la historia de la pasión y, al mismo tiempo, en los preanuncios pascuales recibe una especificidad kerygmática. La finalidad es incluir los temas típicos del seguimiento y de la condensación de la interpretación legal de la Escritura como constante de la actividad magisterial profética de Jesús. Por otra parte, el texto del “mandamiento principal” (12,28-34) evidencia un tema que se explicitará en la historia de la pasión referente a la incapacidad de los adversarios para mostrar en Jesús alguna heterodoxia con respecto a la doctrina o a las prácticas admisibles. Justamente, el verbo “interrogar” (ἐπερωτάω) con el que abre (v. 28) y cierra (v. 34c) la perícopa, marca la pauta del enfrentamiento con las autoridades en la historia de la pasión (14,60-61; 15,2.4.44), aunado con el verbo tentar (πειράζω) que domina la sección (11,27—12,34) y que evidencia la intención de perjudicar el ministerio de Jesús con el descrédito (12,15; cf. 1,13; 8,11; 10,2).

En suma, el análisis de la obra permite vislumbrar un movimiento o dinámica complementaria de carácter prospectivo en el desarrollo del relato y retrospectivo en la composición, lo que conlleva un movimiento circular. Este movimiento permite la incorporación, en la redacción, de materiales que originalmente pertenecían a la predicación o al kerygma. Esta incorporación se organiza en complejos determinados, primariamente, por factores geográficos y, en segundo lugar, por factores de precedencia de los acontecimientos. De modo que solo aparecen dos puntos fijos en estos complejos, uno que es la historia de la pasión y el otro que es el bautismo.

Al organizarlos, el primero, en el orden (retrospectivo) de la composición, la historia de la pasión proporciona la base kerygmática sobre la cual se organizan todos los materiales restantes, comprendidos los del ministerio en el templo (11,1—13,37), donde aparece la perícopa del mandamiento principal (12,28-34) y el ministerio en Galilea (1,14—10,52), donde se encuentra, en la sección del camino (8,27—10,52), el texto del hombre acaudalado (10,17-22). Sin embargo, como lo señalan Marxsen y Suhl, el trabajo redaccional no se

agota ahí. Aparecen, entonces, los empalmes que se refieren a un conjunto de motivos, claramente redaccionales, en los que se evidencia un plan de la obra (*scopus*) y un orden (*taxis*), fruto de ese plan.

Estos empalmes han sido tematizados a partir de Wrede en torno al “misterio mesiánico”, aunque Marxsen prefiera interpretar los más en el sentido de Dibelius como un conjunto de epifanías ocultas. A partir de este primer motivo, Marxsen postuló el tema del *euangelion* como el hilo conductor del plan de la obra ya que “permite conocer la auténtica intención del evangelista”<sup>20</sup>. A esto suma la “historia de la pasión” como el empalme determinante desde el punto de vista de la composición. Luego, aparece la dirección hacia Galilea que en el movimiento prospectivo es un elemento primario y de carácter eminentemente redaccional:

Marcos, por tanto, destaca acentuándolo, Galilea como el lugar de la acción de Jesús [...] el concepto de Galilea pertenece también, de alguna manera, al empalme abarcante con el que Marcos se opone a la dispersión de cada una de las perícopas que venía dada sencillamente por la misma exposición.<sup>21</sup>

Por su parte, el trabajo de Suhl consistió en ver el recurso a la Escritura en el Evangelio como una infraestructura que soportaba no solo la idea de un cumplimiento como en Mateo, sino todo el planteamiento de la redacción en lo que concernía a la enseñanza profética de Jesús, al significado de sus acciones y a la comprensión de lo que pudiera significar el título de “hijo amado” (9,2-9).

A partir de ese planteamiento, la presente investigación ha pretendido evidenciar cómo los recursos redaccionales del Evangelio según Marcos muestran un modo de interpretación de la Escritura y el significado de esa interpretación para la comprensión de estos pasajes en el conjunto de la obra. Pero, para que se perciba la interacción con los otros empalmes se ha comenzado por el creado por la historia de la pasión que Marxsen considera de mayor relevancia en orden a la composición. Luego, se refirió la importancia del concepto “evangelio” que está estrechamente vinculado como

---

<sup>20</sup> Marxsen, *El evangelista Marcos*, 140.

<sup>21</sup> Ídem, *Introducción al Nuevo Testamento*, 149-150.

*scopus* a 10,17-22. En seguida, se evidenció la propuesta de A. Suhl de hacer del recurso a la Escritura uno de los empalmes de este Evangelio y, al final, se precisó cómo alcanza el Evangelio según Marcos un significado ético y espiritual por la condensación de una enseñanza legal.

En lo que respecta al empalme creado por el efecto composicional de la historia de la pasión, es necesario destacar que el material no está simplemente superpuesto, sino que se encuentra organizado en complejos y que cada uno de estos complejos a la vez que exhibe una organización interna, aparece claramente enlazado con los otros complejos. Así, la sección del ministerio en el templo (11,1—12,37) se inscribe en un esquema septenario que prepara la historia de la pasión. En concreto, la sección de los “Diálogos del templo” (11,27—12,34), en la que 12,28-34 constituye el único diálogo didáctico, anticipa la confrontación posterior entre Jesús y las autoridades. De modo semejante, en el complejo de Galilea (1,14—10,52), especialmente en la sección del camino (8,27—10,52), se prepara, en general, la actividad en Jerusalén y en especial la pasión (8,31; 9,31; 10,32-33). De este modo, el trabajo redaccional crea en la obra una vinculación con respecto al núcleo principal (14,1ss) que no se percibe si solo se analizan las tensiones textuales (fuentes) o las formas literarias (tradiciones).

En lo que respecta a la caracterización de la obra marcada como *euangelió*n, es necesario destacar que, aparte de la “condensación” que se produce en el encabezado (1,1), en 10,29 aparece una de las elaboraciones narrativas más completas y complejas de este concepto. En efecto, en este pasaje que hace parte del tríptico de las riquezas (10,17-30) se presenta este concepto en una relación de equivalencia entre Jesús y el Evangelio. En concreto, el texto introduce una fundamentación de la práctica de los discípulos de dejar los bienes como realización efectiva del llamado de Jesús: “por causa mía y del Evangelio” (10,29: ἕνεκεν ἑμοῦ καὶ ἕνεκεν τοῦ εὐαγγελίου). Esto enlaza directamente con el llamado que Jesús dirige a su interlocutor en 10,23, ya que el único fundamento de esta acción no es el cumplimiento de unos preceptos, sino la obediencia al imperativo de Jesús que implica una nueva comprensión de estos mandatos en un espacio en el que la plenitud del tiempo (1,15; cf. 10,30) y la

irrupción del reino exigen un cambio de mentalidad para creer en ese Evangelio (1,15). De este modo, el trabajo redaccional liga la figura de Jesús, la predicación del Evangelio y su realización mediante gestos que denotan que estas prácticas están fundadas sobre una realidad social y económica distinta a la dominante.

De manera análoga, la referencia al “Reino de Dios” en 12,34b engancha con el contenido del “evangelio de Dios” expuesto en 1,14-15 mediante algunos términos claves (καιρός βασιλεία τοῦ θεοῦ εἶ ἀγγέλιον πληρῶ ἐγγίζω μετανοέω πιστεύω) que ayudan a entender que el concepto de evangelio (1,15) que se presenta en este texto como una narración, no se limita a una predicación de un mensaje, sino que implica un cambio en la comprensión del tiempo (πεπλήρωται ὁ καιρὸς), la vivencia de la presencia de Dios como un gobierno efectivo (ἤγγικεν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ), bajo el imperativo de cambiar la mentalidad (μετανοεῖτε. y creer (πιστεύετε) en ese evangelio. Entonces, la aceptación de la unicidad de Dios, fundida al amor a él, y al prójimo y a sí mismo, se transforma en cercanía a ese reino (Οὐ μακρὰν εἶ ἀπὸ τῆς βασιλείας τοῦ Θεοῦ.)<sup>22</sup>. Es decir, esta manera de interpretar los mandatos hace efectivo el gobierno de Dios sobre todas las relaciones humanas. En consecuencia, la economía de las relaciones con Dios ya no aparece mediada por la capacidad de hacer “holocaustos y sacrificios” (τῶν ὀλοκαυτωμάτων καὶ θυσιῶν), sino por dar simple y llanamente prioridad a ese amor que funda las relaciones con Dios y con el prójimo, y al que el Pueblo de Dios está especialmente llamado (Ἄκουε Ἰσραήλ).

El siguiente empalme, propuesto por A. Suhl, es el de considerar el recurso a la Escritura como un motivo recurrente que, al igual que los otros cuatro motivos mencionados, ayuda a crear cohesión y coherencia, es decir, unidad en el texto. De entrada se debe señalar que, si bien las tradiciones que subyacen a 10,17-22 y 12,28-34 pudieron haber contenido una referencia explícita a la Escritura, la adecuación y la topicalización<sup>23</sup> a la que son sometidas estas referen-

<sup>22</sup> Como se explicó en el capítulo tercero, la figura utilizada aquí por el Evangelio según Marcos destaca la proximidad efectiva y no la lejanía: “no estás lejos del reino de Dios” = estas cerca (12,34b).

<sup>23</sup> Véase para 10,17-22 en el capítulo segundo (2.2); para 12,28-34 en el capítulo ter-

cias durante el proceso de redacción es lo que hace que, en este caso y otros señalados por A. Suhl<sup>24</sup>, se deba considerar el manejo del recurso a la Escritura como producto de una ulterior elaboración de la misma redacción. En el presente estudio se toman estos dos textos porque son los que presentan un mayor grado de “condensación” y, también, un grado alto de adecuación redaccional.

Como este es el tema principal de esta investigación, vamos a tratarlo a continuación con más detalle en cuanto al análisis textual y al fenómeno de la intertextualidad.

## 2. LA INTERPRETACIÓN NORMATIVA DE LA ESCRITURA

Una de las cosas más relevantes del trabajo de A. Suhl fue, como se ha señalado, dar importancia a las singularidades de cada Evangelio, en especial del Evangelio según Marcos, en el manejo de la Escritura. Y, aunque reconoció que en el Evangelio según Marcos se encuentran explícitamente referencias veterotestamentarias utilizadas bajo el tipo profecía-cumplimiento (1,2-3; 14,27) y otras en las que hay abiertamente una apología de las costumbres cristianas (2,23), sin embargo, sí mostró que ninguna de estas modalidades de recurso a la Escritura llega a ser la dominante en esta obra. Con todo, el trabajo en esta investigación ha sido evidenciar cómo ese proceso de interpretación acontece en el relato del Evangelio según Marcos, particularmente en lo que se refiere a los textos en cuestión.

Respecto a 10,17-22 se debe evidenciar, como ya se ha indicado en el capítulo segundo, que el texto aparece con una disposición binaria. La pregunta por la praxis que conduce a la herencia de la vida eterna (v. 17c) recibe una respuesta en dos partes y cada una de esas partes, a la vez, es susceptible de una nueva partición binaria. La primera parte de la primera respuesta (vv. 18-19) contiene dos elementos: (i) una alusión a la unicidad divina (cf. Dt 6,4) y (ii) una citación de la segunda parte del Decálogo, en lo que corresponde a la

---

cero (3.2); Suhl, *Die Funktion*, 77-78.87-88.

<sup>24</sup> Suhl, *Die Funktion*, 97-131.

relación con el prójimo<sup>25</sup>. El primer elemento de esta respuesta es una reivindicación (v. 18b) de la unicidad y de la bondad divinas, como elemento absoluto e incomparable<sup>26</sup>. El segundo elemento es una interpretación del Decálogo ajustada a los intereses redaccionales, en la que cinco preceptos negativos se contraponen a uno positivo y, además, en la que se destacan tanto el mandato de no robar, como mandato central de los preceptos negativos, como el de no estafar, como elemento innovador. La segunda parte también comprende dos elementos, una contrarrespuesta del interlocutor (v. 20) y un mandato de Jesús (v. 21). En esta respuesta de Jesús se cambia la aplicación de los mandatos concentrada en el cumplimiento (φυλάσσω), por una aplicación económica, asentada sobre la obediencia, la donación y el seguimiento que exceden todo cálculo, en cuanto conducen a la obtención de un tesoro celestial (Mc 10,21: θησαυρὸν ἐν οὐρανῶ). Esta aplicación económica, por supuesto, tiene efectos sociales por cuanto coloca al mismo nivel al donante y a los beneficiarios.

La singularidad de la redacción marcana en el manejo de la cita veterotestamentaria se evidencia en las variaciones que introduce Mateo (19,18-19), en cuanto conduce estos preceptos a una síntesis al citar Lv 19,18, sobre el amor al prójimo y junto con Lucas (18,20) simplifican la citación al eliminar el precepto de no estafar. Asimismo, eliminan la referencia meramente redaccional del Evangelio

<sup>25</sup> Como se estudió en el capítulo segundo (2.2), el texto efectúa lo que ahora se denomina “relectura” y “actualización”, por cuanto la disposición no corresponde en general a ninguno de los órdenes conocidos del TM o de la LXX con excepción, tal vez, del Papiro Nash. Se considera, desde el punto de vista interpretativo, una actualización porque de acuerdo con el contexto de la citación no se duda en acoger como precepto fundamental el “no estafar” que pertenece, más bien, a otra parte de la legislación. De modo que lo que exige el texto en concreto abarca lo del Decálogo y algo más. Este “plus interpretativo” es lo que corresponde a la actualización o contextualización. Véase Gundry, *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross*, 554: “ὕστερῆι ‘is lacking’, makes a wordplay with μὴ ἀποστερήσῃς ‘You shouldn’t defraud.’ This wordplay points up that the man’s failure to go sell however many things he has and give to the poor, as Jesus now tells him to do, will amount to a covetousness that defrauds the poor by stealing from them what belongs to them”.

<sup>26</sup> La falta de comprensión de las particularidades de la redacción marcana ha convertido esta expresión en uno de los tópicos de la interpretación de este evangelio bajo el nombre de “*De bono*”. Véanse Capítulo 1.3.1 y Capítulo 2.1.

según Marcos al camino (v. 17a) y dejan la tradición lo más ceñida al modelo de la enseñanza breve (apoteagma o paradigma). Igualmente Mateo (19,29), en esta tradición, elimina la tematización marcana del Evangelio y la reemplaza por la expresión “por causa de mi nombre”, y otro tanto hace Lucas (19,29) que la reemplaza por la expresión “por causa del reino de Dios”. De este modo, se evidencia que las intervenciones más explícitamente redaccionales del Evangelio según Marcos son eliminadas en sus paralelos sinópticos.

Todo eso conduce a reconocer una marca muy particular del Segundo Evangelio en el orden, en la tematización en torno a los acontecimientos de Jerusalén mediante la figura del “camino” y, en especial, en el manejo particular de la Escritura que acentúa la base de la experiencia religiosa sobre una opción económica con consecuencias sociales.

Respecto a 12,28-34 se debe evidenciar, como se ha indicado en el capítulo tercero, su articulación con el complejo de Jerusalén (11,1—16,8) y su disposición binaria. A diferencia del texto del “hombre acaudalado”, que está ensamblado en un tríptico, el texto del mandamiento principal aparece articulado en primera instancia a la sección de los “Diálogos del templo” (11,27—12,34), dentro de una sección mayor que corresponde a las enseñanzas en el templo (11,27—12,44). Todo esto, a su vez, en una sección mayor que corresponde a los eventos del tercer día (11,20—13,37), de modo que cada una de las secciones recibe de su contexto teológico y literario muchas determinaciones (*scopus/taxis*) que no son evidentes en una lectura circunscrita a los límites de una perícopa<sup>27</sup>. El énfasis redaccional de la sección de los “Diálogos” recae sobre el elemento conclusivo que anuncia el final de las preguntas (12,34c: οὐδεὶς οὐκέτι ἐτόλμα αὐτὸν ἐπερωτῆσαι) y de la comprensión de estas como un desafío que lanzan sus adversarios con el ánimo de inducirlo a error

<sup>27</sup> El trabajo de Peguero destaca, precisamente, el valor que tiene el análisis de cada perícopa en secciones de mayor alcance para la comprensión del texto, en especial en lo que se refiere a la comprensión de las ideas teológicas que se presentan por medio de recursos literarios y referencias históricas. Peguero, *La figura de Dios en los diálogos de Jesús con las Autoridades del Templo*, 348: “la centralidad de la figura de Dios en Mc 11,27—12,34 y las implicaciones cristológicas y éticas”.

(12,15). Otra articulación redaccional es la figura del escriba interlocutor (12,28a), como uno de los individuos del grupo que cuestiona la autoridad de Jesús (11,27)<sup>28</sup>.

Al igual que la perícopa del “hombre acaudalado”, la del “mandamiento principal” presenta, como estructura fundamental, una disposición binaria que está presidida por una cuestión planteada por el escriba interlocutor. La primera parte (vv. 29-31) es la respuesta de Jesús que, como se presentó en el capítulo tercero, también es susceptible de una subdivisión binaria; la segunda (vv. 32-33) es la contrarrespuesta del escriba, igualmente susceptible de una división binaria. Entre las dos partes se presentan unas reiteraciones y sobre todo unas diferencias que arrojan mucha luz sobre una eventual intervención redaccional de cierto alcance. La reiteración tiene que ver con la duplicación de la cita que aparece acomodada a la mentalidad de cada una de las figuras del diálogo. Las diferencias, muy notorias, tienen que ver con la presentación antropológica subyacente al mandato de amar a Dios (vv. 30.33a-d) y el punto de comparación para valorar la jerarquía de estos preceptos (v. 31c; 33f). El plus interpretativo que resulta de la comparación de las respuestas de los interlocutores permite aventurar una comprensión de la perícopa más allá de una reivindicación apologética, y abren el camino para comprender la interpretación nomista de la escritura como una característica particular de la enseñanza profética de Jesús que la comunidad se ha encargado de retomar y desarrollar.

En cuanto a la interpretación de las citas veterotestamentarias, la singularidad marcana se evidencia en lo que se llamaría ahora un proceso de relectura porque se combinan dos tradiciones, la deuteronomica y la levítica, con el fin de alcanzar una síntesis que condensa en preceptos positivos lo que el decálogo expresa con una mezcla de mandatos respecto a la relación con Dios y con el prójimo: la medida

---

<sup>28</sup> Aunque no es el tema de la presente investigación, sí se debe tener en cuenta que la dimensión del conflicto, a varios niveles, puede convertirse en uno de los elementos articuladores de todo el relato marciano. Véase Martínez Aldana, *Y todos huyeron (Mc 14,50). La incomprensión de los discípulos en el Evangelio de Marcos*; Kingsbury, *Conflicto en Marcos*, 107: “si el conflicto de Jesús con las autoridades religiosas es rico en la sección central del relato de Marcos, se intensifica aún más en las controversias que tiene con ellas en el templo (Mc 11,27—12,34)”.

del amor a Dios es, entonces, la totalidad del ser en todas sus dimensiones; la medida del amor al prójimo es ese “sí mismo” (σεαυτοῦ) que condensa la conciencia que la persona tiene de su existencia. Asimismo, el texto refleja un proceso de relectura de la legislación de Israel en la que se busca un punto jerárquico relevante que permita organizar no la casuística, sino el conjunto de los mandamientos disponibles y las disposiciones derivadas que puedan surgir. Aquí la interpretación alcanza el nivel de una actualización que, como es de suponer, afecta la praxis y la experiencia espiritual de la comunidad oyente de este Evangelio.

En conjunto, los dos textos en cuestión ayudan en la comprensión del trabajo de redacción del Evangelio según Marcos por cuanto se centran en la interpretación nomista de la Escritura, es decir, se preocupan por evidenciar el alcance que la dimensión normativa tiene para la praxis y para la experiencia espiritual de los seguidores de Jesús.

Un elemento común a las dos perícopas en cuestión es el de la síntesis progresiva. En efecto, los pasajes previos a 10,17-22 abordan los problemas de la comprensión del significado del sábado (tercer mandamiento) y otros mandamientos referentes a la relación con el prójimo. En la perícopa del “hombre acaudalado” alcanzan su punto de mayor condensación, porque la experiencia que se tiene de Dios remite a la bondad absoluta (10,18b) y la exigencia en la relación con el prójimo llega hasta el cumplimiento de los preceptos básicos del Decálogo (10,19). Sin embargo, se produce un proceso adicional de condensación al colocar estos mismos mandamientos a la luz del llamado que Jesús hace a quienes buscan, como este individuo, la vida eterna. La exigencia se radicaliza y ya no se trata solo de cumplir, sino de ponerse en una situación existencial y económica en la que se abandonan las pretensiones socialmente relevantes para la cultura dominante. De este modo se articula la exigencia entre el conocimiento de los mandamientos y la obediencia al mandato de Jesús. No hay antítesis entre estos mandamientos, y la propuesta cristiana exige un proceso dialógico que presente una nueva comprensión ante una nueva situación. Los mandamientos no son eliminados, sino llevados a su raíz socioeconómica que se asienta para estos cristianos en la preponderancia de la realidad divina como máximo valor (tesoro en el cielo).

Asimismo, la comprensión de los mandamientos en 12,28-34 radicaliza el grado de condensación, habitual en este Evangelio, en cuanto la razón de ser de los mandatos del Decálogo que es la relación humano-divina y la interhumana, se sintetiza en solo dos mandatos que coinciden en la acción de “amar”, a Dios y al prójimo. También los dos textos coinciden en que la referencia a Dios reivindica su unicidad que, más que un llamado al monoteísmo, es un llamado a hacer de esa acción de amor un vínculo de unidad con Dios y con el prójimo. Frente a una práctica interpretativa concentrada en la resolución de las minucias legales (11,27—12,27), esta interpretación se erige como un modelo de la síntesis que se puede alcanzar cuando el fundamento es una praxis de sanación de la existencia humana y de rectificación de las pretensiones humanamente valorables, como la que el Evangelio según Marcos ha presentado en el complejo de Galilea (1,14—10,52). En este modo de comprender los mandamientos, la novedad consiste en alcanzar la raíz de la relación con Dios y el prójimo más allá de los procedimientos rituales, al aceptar una jerarquía orientadora de la praxis que aproxima al reino de Dios (12,34c).

### 3. IMPLICACIONES ÉTICAS Y ESPIRITUALES

En los dos apartados anteriores se ha hecho una breve síntesis del estudio expuesto en los capítulos segundo y tercero, especialmente en la incidencia de la hipótesis redaccional de Marxsen y del desarrollo que Suhl ha hecho del recurso a la Escritura, como uno de los empalmes determinantes del Evangelio. El análisis que aporta el presente trabajo se ha orientado a mostrar la interpretación que en el Evangelio según Marcos se da a las perícopas del hombre acaudalado (10,17-22) y del mandamiento principal (12,28-34), y a la determinación de la intención, el significado y la función que tiene esa interpretación en el conjunto de la obra.

Asimismo, se ha señalado la importancia metodológica de comprender el resultado alcanzado en este Evangelio como una decantación de la tradición apostólica, presentada bajo la forma de un relato continuado del ministerio de Jesús en Galilea y Jerusalén, y de su pascua. Esta comprensión le da el mayor realce a la llamada

historia de la pasión, considerada el verdadero núcleo de la obra y el punto de referencia para la composición. Sin esta diferenciación, este relato se asimilaría a otro tipo de relatos donde los recursos narrativos o literarios prevalecen sobre los intereses teológicos. Sin embargo, la CR se encarga de ayudarnos a comprender lo contrario, los recursos literarios y las referencias históricas están al servicio del mensaje teológico. Esto es tal vez una de las implicaciones de considerar el Evangelio según Marcos como un auténtico *euangeliön*, tanto en sus pretensiones como en su realización.

La perspectiva que aquí se ha asumido acentúa precisamente esa orientación teológica en la interpretación de la obra marcano. Por esta razón, se asume el desarrollo de Suhl con algunas matizaciones y se pregunta precisamente por el alcance del recurso a la Escritura, en especial en 10,17-22 y 12,28-34.

Para ello se asumió, como se ha indicado en la introducción, un procedimiento que parte de lo textual para examinar sus características lingüísticas y literarias, de ahí pasa a lo intertextual para examinar el recurso principal que fundamenta la acción interpretativa que allí se inscribe y, por último, al texto paralelo que se convierte en un punto de referencia para la comprensión de las particularidades del texto marcano y para la remisión a una tradición textual común. El resultado de este procedimiento le aporta profundidad y amplitud al acercamiento textual y ayuda a evidenciar el alcance y significado de los procesos de interpretación escriturística. Detrás de estos procesos subyace una ética interpretativa, sobre todo de lo normativo, y una experiencia espiritual, ambas fundadas sobre la praxis de Jesús, conservada por la transmisión apostólica y relatada por este Evangelio.

El análisis precedente de los capítulos segundo y tercero nos mostró que, a diferencia de la mayor parte de cuestiones legales planteadas en un tono polémico, en los dos textos en cuestión prevalece una orientación claramente didáctica. Precisamente, el trabajo de Dibelius y, sobre todo, el de Bultmann, permiten comprender que el núcleo fundamental de estos textos es una enseñanza y que los recursos de la pregunta y del diálogo son medios para encuadrarla y desarrollarla con más precisión (apotegma/paradigma), dentro de una praxis interpretativa de mayor alcance. Precisamente, lo que

consigue Suhl al continuar el trabajo de Marxsen fue mostrar que el recurso a la Escritura, constante en este tipo de formas literarias, no era simplemente un medio aleatorio con finalidades únicamente apolo­géticas, sino que constituye un auténtico “empalme” que enlaza transversalmente este Evangelio. El presente trabajo profundiza esa comprensión al mostrar cómo en este recurso se desarrolla un espe­cífico *modus interpretandi* que, en el caso de 10,17-22 y 12,28-34 tiene un verdadero alcance ético y espiritual.

Al estudiar 10,17-22 se señaló que la interpretación del Decá­logo y la evocación de la *šema* que allí aparecen sugieren ya un pro­ceso de relectura de la tradición escriturística. Al mirar en conjunto la evocación de la *šema* (10,18c) y la citación abreviada (10,19) de los otros siete preceptos se puede entrever una comprensión de la unidad del Decálogo (Dios y prójimo) que será ulteriormente desa­rrollada en 12,28-34. La tradición textual del Papiro Nash muestra que este modo de interpretación de la *šema* junto al Decálogo no era ajeno a las corrientes espirituales del siglo I, sin embargo, la adecua­ción a la que es sometido el texto sí muestra un enfoque particular de los seguidores de Jesús.

En el Evangelio según Marcos no aparece esta referencia, a la *šema* y a la segunda parte del Decálogo, como una simple asimila­ción de las versiones existentes, sino que, a tenor de la pregunta (v. 17d), se dan dos respuestas: la primera, relaciona un conocimien­to particular de los imperativos subyacentes a estos mandamientos que el interlocutor parece aceptar; la segunda lleva esta pregunta a un nuevo imperativo que, sin desvirtuar lo anterior, lo radicaliza en virtud del tiempo (*καιρός*) y del acontecimiento (1,15: ἡγγικεν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ) que se anuncia como Evangelio. Una correla­ción atenta entre la pregunta (v. 17d) y sus respuestas (vv. 18-19.21) muestra, en primer lugar, una novedad y, luego, una gradualidad. La novedad se refiere a la radicalización de la *šema* y del Decá­logo, como caminos ya consolidados en la tradición para asegurar esa “vida eterna”, en el seguimiento de Jesús. No se trata de una insu­ficiencia de la ley, sino de la comprensión de esos mandamientos acorde a un tiempo de plenitud y a la proximidad del reino. La gra­dualidad se refiere al paso, no imperceptible, entre los imperativos de los mandamientos y los imperativos del llamado de Jesús. Uno y

otro se corresponden, pero expresan dos contextos diferentes de actualización de ese llamado que el Profeta hace a Israel y que, en este texto, aparece apenas evocado.

La implicación ética de esta manera de interpretar los mandamientos, entonces, se esclarece al enfatizar cómo lo absoluto de la bondad divina (v. 18c) se realiza en lo fáctico de la relación interhumana (v. 19), en particular en lo que se refiere al cuidado de los bienes, de los cuales el interlocutor goza en extrema abundancia (v. 22b). El paso ulterior es tomar el valor de esa “vida eterna” como el valor absoluto y, por tanto, capaz de supeditar las tenencias (ὅσα ἐχεις). Lo que le falta al interlocutor (Ἐν σε ὑστερεῖ) es precisamente no tener nada. Aquí ya estaría en condiciones de vivir ese Evangelio en el seguimiento de Jesús. Con todo, el punto no es simplemente someterse a un imperativo, sino reconocer el camino que, para un individuo piadoso como lo es el interlocutor (v. 20c), arranca de lo mínimo del Decálogo a lo máximo del seguimiento. Camino que pasa necesariamente por una práctica sopesada de interpretación de los mandatos y por el camino de Jesús hacia la cruz (8,27—11,11).

La experiencia espiritual, entonces, también recibe un ulterior esclarecimiento. La manera de acceder a esa “vida eterna” no contrapone las exigencias de la *šema* y del Decálogo a las exigencias del seguimiento de Jesús. El reconocimiento de la absoluta bondad divina, la aceptación de la exigencia de los mandamientos, el saberse mirado con “amor” (v. 21a), el reconocer las exigencias particulares del seguimiento, son evidentemente un camino de crecimiento espiritual. Todo esto se sintetiza, por supuesto, en la preocupación por el cuidado de esa vida eterna.

El acceso a esa vida exige un trabajo de interpretación que actualice las exigencias en el momento oportuno (καιρὸς) y las realice ante el acontecimiento definitivo de la llegada del reino en la predicación de Jesús. Esto, por supuesto, no se hace una sola vez y para siempre, sino, como lo exige todo proceso de interpretación, es necesario leer la Escritura, releerla a la luz de los signos de los tiempos, actualizarla en el momento oportuno y aplicarla para cada circunstancia, ya sea la del hombre acaudalado (10,17-22) o la de los discípulos (10,23-30).

Algo semejante se puede hacer con 12,28-34, aunque allí se reconoce un proceso de mayor condensación tanto de los mandamientos como de su proceso de interpretación.

En efecto, en el texto del “mandamiento principal” (12,28-34) aparece explícita la *šema*, como síntesis de la primera parte del Decálogo, es decir, de los tres primeros mandamientos, y se cita Lv 19,18b como síntesis de la segunda parte del Decálogo. No obstante, es necesario recurrir al tenor de la pregunta (v. 28b) para comprender que se interroga no por su contenido literal, sino por su constitución, fundamento o principio. A diferencia de 10,17-22, en 12,28-34 no se tiene una doble respuesta graduada, sino una duplicación matizada. La primera respuesta cita la *šema* en una versión muy cercana a la LXX y al Papiro Nash, y se destaca la unicidad divina y la integralidad humana en una doble comprensión (espiritual y corporal). Pero la respuesta no termina ahí, sino que, como en el Decálogo, se coloca como equivalente en segundo término el mandato respecto al prójimo y a sí mismo, se aúna así bajo el imperativo de “amar” lo que podría haber quedado disperso en una formulación positiva, afirmativa o negativa del precepto. La respuesta remata con el establecimiento de una posición jerárquica de estos dos mandamientos frente a cualquier otro (v. 31c). A tenor de la pregunta, la respuesta establece un orden que, en el conjunto de la interpretación legal que aparece en el Evangelio según Marcos, se convierte en un paradigma alcanzado por una práctica interpretativa y por una acción terapéutica y rectificadora de las intenciones de los discípulos que hacen efectivo el magisterio profético de Jesús, la novedad de su enseñanza (1,27).

La segunda respuesta (vv. 32-33) duplica la cita, pero introduce unos matices que caracterizan al interlocutor y enriquecen las posibilidades de interpretación de este texto y del intertexto citado (Dt 6,4; Lv 19,18). En efecto, se evoca la fórmula de la *šema* pero condensada en la unicidad divina (v. 32c) y ampliada con la reivindicación, propia del primer mandamiento del Decálogo, de no reconocer otra divinidad diferente (v. 32d). Esta ampliación revela una polémica que está presente en la comunidad pero con la que la redacción no se identifica, por eso se pone en boca del interlocutor. En la formulación del mandato de “amar” se cambia la fórmula diádica

precedente (v. 30), por una fórmula tríadica (v. 33a-d), con lo que se evidencian algunas exigencias del contexto vital que se podrían entender como un eventual grupo judeocristiano. En todo caso, la diferencia de la visión antropológica constituye un plus interpretativo que enriquece la comprensión del intertexto y de todo el Evangelio<sup>29</sup>. Sin embargo, la diferencia se ahonda aún más en la comparación del valor de estos mandatos, pues el escriba lo relaciona con la totalidad de las ofrendas y los holocaustos, es decir, con las prácticas rituales que suponen una economía centrada en el sacrificio de los productos agropecuarios. Esto contrasta fuertemente con la interpretación que le da Jesús. Sin embargo, también es una coincidencia que no se puede ignorar y que constituye el único lugar o punto de acuerdo en toda la discusión en el templo (11,27—12,34). Esta respuesta es correcta a tenor de la pregunta, pero se orienta en una dirección que revela una sensibilidad distinta en la interpretación jurídica de la Escritura.

Esta manera de interpretar los mandamientos, entonces, los lleva a su raíz existencial. Este amor es la sustancia de los mandamientos. Ese imperativo se convierte, por así decirlo, en el imperativo fundante de toda relacionalidad posible y en la fuente de redención de las fracturas que esa relacionalidad pueda presentar. Ciertamente, este enfoque supera el mero cumplimiento formal y transforma la relacionalidad humana en un campo susceptible de paulatinos fortalecimientos y de oportunas rectificaciones. No se abandona esta relacionalidad a la pura y escueta capacidad impositiva de una preceptiva y, mucho menos, a una eventual corrección sancionatoria como única vía de rectificación. Tampoco la deja en instancias ajenas al diálogo interpersonal y al acuerdo comunitario, como sí podría ocurrir con el conjunto de sanciones de las que se ocupa un tribunal<sup>30</sup>. Esta novedad, sin embargo, solo es posible en una praxis

<sup>29</sup> Este punto, aunque no es desarrollado en el presente estudio, sí se tiene en cuenta como factor de interpretación de los intereses redaccionales de la obra. Las consideraciones acerca de las audiencias reales y potenciales fueron, desde el principio, una de las preocupaciones de la CF, especialmente de la CR. Bajo una perspectiva narratológica véase Henderson, “Reconstructing Mark’s Double Audience”, 6.

<sup>30</sup> El Evangelio según Mateo da cuenta, sobre todo en el sermón del monte (Mt 5,1ss), de las dificultades surgidas por un abandono del modelo conciliatorio en lo que respecta a la reparación de las relaciones humano-divinas o interhumanas lesionadas por

donde no se soslayan las exigencias divinas sobre la existencia humana y donde, como ocurre con el seguimiento de Jesús, se curan las raíces socioeconómicas del conflicto interhumano (cf. 10,17-22).

La experiencia espiritual, entonces, se esclarece por la proximidad con un gobierno efectivo de la soberanía de Dios que irrumpe en la existencia humana por la vía de la gracia (v. 34b). La radicalización imperativa del mandato de aunar todo en una praxis fundada en el “amar” se constituye en la fuente de una experiencia de Dios que trasciende el legalismo, el ritualismo y, más aún, el conformismo en la vida espiritual. Esta vía, manifiesta ya en las Escrituras de Israel, es la vía que la enseñanza de Jesús propone para quienes, como el escriba, están preocupados por fundamentar su práctica religiosa más allá del casuismo legal o de la ritualidad formal.

---

conductas adversas. Cf. Segundo, *El caso Mateo. Los comienzos de una ética judeo-cristiana*; Giraldo, *Derechos humanos y cristianismo*.

## CONCLUSIONES GENERALES

Las presentes conclusiones pretenden sintetizar de manera comprensiva lo que se ha planteado en este estudio. Aunque ya el capítulo anterior tuvo un carácter reasuntivo, sin embargo, es necesario dar cierto énfasis a algunos resultados que, debido a la extensión del presente texto, pueden quedar difusos. Con estas conclusiones se señala el valor de la pregunta que se hizo al inicio de este trabajo respecto a la interpretación que se le da en la obra marcana a la *šema* y al Decálogo en 10,17-22 y 12,28-34 en cuanto paradigmas de la espiritualidad y la ética del Antiguo Testamento y la intención, el significado y la función que tiene esta interpretación en el “plan de la obra”.

### 1. LA PREGUNTA Y EL MÉTODO COMO PROBLEMA

En el capítulo primero se abordaron algunos problemas de interpretación de las perícopas 10,17-22 y 12,28-34 con base en algunos de los principales estudios recientes. La primera situación que saltó a la vista fue la gran diversidad metodológica de la que el documento “La interpretación de la Biblia en la Iglesia” nos da una breve pero significativa panorámica. De este conjunto de estudios se seleccionaron aquellos que asumen algunos de los métodos histórico-críticos, ya fueren la crítica histórica, la crítica textual, la crítica literaria, la crítica de las formas o, en especial, el “estudio crítico de la redacción”. Asimismo, se tomaron algunos estudios que se fijaron sobre todo en el aspecto comunicativo, estilístico y retórico del texto bíblico, en particular del Evangelio de Marcos. Esta pluralidad de métodos, a la vez que son una riqueza, hacen difícil una adecuada selección de la metodología apropiada. Sin embargo, se eligió un

enfoque integrativo, propuesto ya en la “La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, que consiste en retomar en un “estudio crítico de la redacción” los procedimientos que son relevantes para explicitar la comprensión de la “configuración final del texto” y para fijar la “intencionalidad teológica” que ha quedado manifiesta en la obra mediante procedimientos lingüísticos, literarios y textuales.

Junto a esta elección de un método integrativo de “estudio crítico de la redacción”, se evidenciaron algunos problemas en la extensión del segmento por analizar. De acuerdo con los supuestos básicos de este método, cualquier segmento debe poseer cierta unidad interna y, a la vez, ser leído en el conjunto de la obra. Por esta razón, en los últimos años se encuentran ya obras que estudian secciones y segmentos de mayor extensión que las que se estudiaban antes con los métodos histórico-críticos, como son las de Peguero Pérez y Quispe López dedicadas al segmento de los “Diálogos del templo” (11,27—12,34), que se valen de herramientas tomadas de la semiótica narrativa, de la retórica bíblica y de la pragmalingüística. El valor de estos segmentos mayores es fundamental para la comprensión de pasajes particulares, de secciones y, sobre todo, del conjunto de la obra. Ya Marxsen había buscado identificar estos segmentos y los había llamado “complejos”. La adecuada articulación entre los segmentos menores, habitualmente llamados perícopas, y los segmentos de mayor extensión con el conjunto de la obra, constituye una de las exigencias básicas del estudio crítico de la redacción.

## **2. TRES ENCUADRES SOBRE EL TEXTO**

En la segunda parte se buscó, mediante un triple encuadre (textual, intertextual y paralelo textual), relevar las principales características de los textos en cuestión y las posibilidades de su interpretación bajo la perspectiva de una lectura redaccional que evidenciara la intencionalidad teológica de estos en el “plan de la obra”. El valor de estos encuadres es, precisamente, recuperar las dimensiones propias del texto que, por lo general, tienden a ser ignoradas o por una lectura demasiado preocupada por las cuestiones eisegéticas o por cuestiones especializadas de filología. Un buen punto de equilibrio se encuentra en la lectura redaccional que, al tiempo que recoge los

resultados de los principales métodos histórico-críticos, integra las nuevas posibilidades de lectura que se interrogan por el auditorio y por las virtudes del texto para influir sobre su lector.

En particular, la lectura intertextual se hace cargo de un recurso a la Sagrada Escritura que no es aleatorio ni tiene únicamente fines apologéticos o doctrinales dentro del Evangelio según Marcos, sino que procura darle una dimensión profética a la presentación que se hace del ministerio y la pascua de Jesús. Asimismo, se señala que si bien este texto se enriquece por su propio contexto canónico en el texto masorético, también se enriquece por la posibilidad de leerlo según las versiones de la LXX y de otros manuscritos antiguos como el Papiro Nash que reúne en un solo manuscrito la *šema* y el Decálogo.

La lectura del paralelo textual, desde la perspectiva del “estudio crítico de la redacción”, no solo recaba los datos de la semejanza formal, sino que evidencia los cambios que se hacen en la composición general del texto y en la estructura en la que cada evangelista ha organizado el material de la tradición.

En conjunto, este ejercicio de análisis muestra las posibilidades de interpretación que estas perícopas tienen en el conjunto de la obra marcana y muestra que la interpretación jurídica de los mandamientos se hace bajo la perspectiva de un magisterio profético, característico de la figura de Jesús en este Evangelio.

### **3. LA INTERPRETACIÓN DE LA ESCRITURA COMO RECURSO DE LA REDACCIÓN**

La tercera parte se ocupa de extrapolar estos datos en función de la pregunta de la investigación y de señalar cómo los recursos redaccionales muestran que la obra misma provee al lector de unas importantes claves de interpretación. Entre ellas se destaca el movimiento continuo del texto hacia la pascua y su retorno hacia Galilea como lugar teológico de la acción de Jesús, presente y resucitado. Un movimiento que se comprende cabalmente cuando se comprueba que todo el Evangelio ha sido construido en torno al relato pascual de la historia de la pasión (14,1ss). De igual forma se destaca el valor de los tres grandes complejos (Judea 1,4-13; Galilea 1,14—10,52; Jerusalén 11,1—16,8) y su respectiva articulación kerygmática para la

comprensión de cada segmento o perícopa particular. En el mismo sentido, se señalan cuatro grandes ensambles o articulaciones transversales que reúnen estos movimientos y complejos en torno a unas temáticas incidentes y reiteradas: misterio mesiánico, dirección hacia Galilea, presentación de la obra como Evangelio e historia de la pasión. A esto se le suma el recurso a la Escritura como uno de estos recursos de empalme, a la vez temático y redaccional, que permite vislumbrar cómo la estructura general del Evangelio se asienta en una comprensión profética de la Escritura (1,2-3) y en una intencionalidad predicativa del Evangelio (1,14-15) como núcleo de la presentación del ministerio y la pascua de Jesús.

En este punto ya es posible entrever que la obra marcana se orienta claramente a lograr que su audiencia, a partir de una comprensión de la enseñanza y la pascua de Jesús, se atreva a leer de manera creativa la tradición jurídica de la Escritura bajo el impulso de una tradición profética renovada en la praxis de Jesús de Nazaret.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Exégesis bíblica. Textos, métodos, interpretaciones*. Madrid: Paulinas, 1979.
- Aland, K.; M. Black; C. M. Martini; B. M. Metzger y A. Wikgren. *The Greek New Testament*. New York: ABS, 1975.
- Albertz, Rainer. *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento: desde el exilio hasta la época de los Macabeos*. Madrid: Trotta, 1999.
- Aletti, J. N. y J. L. Ska. *Biblical Exegesis in Progress. Old and New Testament Essays*. Roma: PIB, 2009.
- Aletti, J. N.; M. Gilbert; J. L. Ska y S. de Vulpillières. *Vocabulario razonado de la exégesis bíblica. Los términos, las aproximaciones, los autores*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2007.
- Allen, G. *Intertextuality*. New York: Routledge, 2000.
- Anderson, Hugh. "The Old Testament in Mark's Gospel". En *The Use of the Old Testament in the New and Other Essays. Studies in Honor of W. F. Stinespring*. Durham: Duke University Press, 1972.
- Anderson, J. C. y S. D. Moore. *Mark & Method. New Approaches in Biblical Studies*. Minneapolis (MN): Fortress Press, 2008.
- Archer, G. L. y G. Chirichigno. *Old Testament Quotations in the New Testament*. Eugene (OR): Wipf and Stock Publishers, 1983.
- Artola, A. M. y J. M. Sanchez Caro. *Biblia y Palabra de Dios*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1990.
- Bal, Mieke. *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Madrid: Cátedra, 1990.
- Balz, H. R. y R. Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1992.

- Banks, Robert. *Jesus and the Law in the Synoptic Tradition*. New York: Cambridge University Press, 1975.
- Barthes, Roland. *Crítica y verdad*. México: Siglo XXI Editores, 1991.
- \_\_\_\_\_. *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós, 1990.
- Bartolomé, Juan José. *El Evangelio y Jesús de Nazaret. Manual para el estudio de la tradición evangélica*. Madrid: CCS, 1995.
- Barton, John. *The Nature of Biblical Criticism*. Louisville (KY): Knox Press, 2007.
- Bazyliński, S. *Guía para la investigación bíblica. Notas introductorias*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2006.
- Beale, G. K. y D. A. Carson. *Commentary on the New Testament use of the Old Testament*. Grand Rapids (MI): Baker, 2007.
- Beck, T.; U. Benedetti; G. Brambillasca; F. Clerici y S. Fausti. *Una comunidad lee el Evangelio de Marcos*. Bogotá: San Pablo, 2006.
- Belli, Filippo; Ignacio Carbajosa; Carlos Jódar-Estrella y Luis Sánchez Navarro. *Vetus in Novo. El recurso a la Escritura en el Nuevo Testamento*. Madrid: Encuentro, 2006.
- Berger, K. *As formas literarias do Novo Testamento*. São Paulo: Loyola, 1998.
- Billon, G. *Leer la Biblia hoy. Desafíos para la Iglesia*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2008.
- Blass, F. y A. Debrunner. *Grammatica del greco del Nuovo Testamento*. Brescia: Paideia, 1997.
- Bock, D. L. y B. M. Fanning. *Interpreting the New Testament Text. Introduction to the Art and Science of Exegesis*. Wheaton: Crossway, 2006.
- Boismard, M. E. y A. Lamouille. *La vida de los evangelios. Iniciación a la crítica de los textos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1981.
- Bonneau, Guy. *Stratégies rédactionnelles et fonctions communautaires de l'Évangile de Marc*. Paris: Études Bibliques, 2001.

- Boring, E. Mark. *A Commentary*. Louisville (KY): WJK, 2006.
- Brandt, Pierre-Yves. *L'identité de Jésus et l'identité de son disciple. Le récit de la transfiguration comme clef de lecture de l'Évangile de Marc*. Göttingen: Éditions Universitaires de Fribourg-Vandenhoeck y Ruprecht, 2002.
- Bravo Gallardo, Carlos. *Jesús, hombre en conflicto. El relato de Marcos en América Latina*. Santander: Sal Terrae, 1986.
- Bray, G. *Biblical Interpretation. Past & Present*. Downers Grove: InterVarsity Press, 1996.
- Brisebois, M. *Métodos para mejor leer la Biblia. Exégesis histórico-crítica*. Madrid: Paulinas, 1987.
- Brooks, J. A. y C. L. Winbery. *Syntax of New Testament Greek*. Lanham: University Press of America, 1979.
- Bruce, F. F. *The New Testament Development of Old Testament Themes*. Eugene (OR): Wipf and Stock Publishers, 2004.
- Bullinger, E. W. y F. Lacueva. *Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*. Barcelona: Clie, 1985.
- Bultmann, R. "El mandamiento cristiano del amor al prójimo". En *Creer y comprender*, por R. Bultmann. Madrid: Studium, 1974.
- Burridge, Richard A. *Imitating Jesus. An Inclusive Approach to New Testament Ethics*. Grand Rapids (MI): Eerdmans Publishing Co., 2007.
- \_\_\_\_\_. "Who writes, why and for whom?" En *The Written Gospel*, por M. Bockmuehl y D. A. Hagner. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Carlson, J. W. "The Shema in Mark: For a Gentile or a Jewish audience?" En *Take this Word to Heart. The Shema in Torah and Gospel*, editado por P. B. Yoder, 52-70. Scottsdale (PA): Herald Press, 2005.
- Carrillo Alday, Salvador. *El Evangelio según San Marcos*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2008.
- Cervantes Gabarrón, José. *Sinopsis bilingüe de los tres primeros evangelios con los paralelos del Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2004.

- Corrales Pascual, M. *Iniciación a la narratología*. Quito: PUCE, 1999.
- Croatto, José Severino. *Hermenéutica bíblica. Un libro que enseña a leer creativamente la Biblia*. Buenos Aires: Lumen, 1994.
- \_\_\_\_\_. *Liberación y libertad. Pautas hermenéuticas*. Lima: CEP, 1978.
- Curtius, G. *The Greek Verb. Its Structure and Development*. London: Wilkins, 1880.
- Dana, H. E. y J. R. Mantey. *Gramática griega del Nuevo Testamento*. El Paso (TX): Casa Bautista de Publicaciones, 1990.
- De la Fuente, Tomás. *Claves de la interpretación bíblica*. El Paso (TX): Casa Bautista de Publicaciones, 1985.
- De la Torre Villalba, A. *Aproximación al texto literario. Técnicas y ejemplos*. Granada: Ágora, 1992.
- De Wit, Hans. *En la dispersión el texto es patria. Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. San José: UBL, 2002.
- Díaz Castrillón, Clara María. *Leer el texto: vivir la Palabra. Manual de iniciación a la lectura estructural de la Biblia*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1988.
- Dodd, Charles Harold. *Gospel and Law. The Relation of Faith and Ethics in Early Christianity*. New York (NY): Columbia University Press, 1951.
- \_\_\_\_\_. *Secondo le Scritture. Struttura fondamentali della teologia del Nuovo Testamento*. Brescia: Paideia, 1972.
- \_\_\_\_\_. *The Apostolic Preaching and its Developments*. London: Hodder & Stoughton, 1936.
- Domínguez Caparrós, José. *Hermenéutica*. Madrid: Arco/Libros, 1997.
- Donahue, J. R. y D. J. Harrington. *The Gospel of Mark*. Collegeville (MN): Liturgical Press, 2002.
- Edwards, J. R. *The Gospel according to Mark*. Grand Rapids (MI): B. Eerdmans, 2002.

- Efird, James M. *The Use of the Old Testament in the New and Other Essays*. Durham (NC): Duke University Press, 1972.
- Egger, Willhem. *Lecturas del Nuevo Testamento. Metodología lingüística histórico-crítica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1990.
- Ehrman, B. D. y M. W. Holmes. *The Text of the New Testament in Contemporary Research. Essays on the Status Quaestionis*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 1995.
- Enkvist, N. E.; J. Spencer y M. Gregory. *Lingüística y estilo*. Madrid: Cátedra, 1974.
- Equipo "Cahiers Evangile". *Iniciación en el análisis estructural*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1982.
- Espinel, José Luis. *La poesía de Jesús*. Salamanca: Edibesa, 1986.
- Evans, Craig. A. "How Mark Writes". En *Written Gospel*, por M. Bockmuehl y D. A. Hagner, 135-148. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- \_\_\_\_\_. *Mark 8:27-16:20*. Bogotá: Thomas Nelson, 1989.
- \_\_\_\_\_. "The Beginning of the Good News and the Fulfillment of Scripture in the Gospel of Mark". En *Hearing the Old Testament in the New Testament*, por S. E. Porter, 83-103. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 2006.
- Fairbairn, P. *The Revelation of Law in Scripture*. Lafayette (IN): Sovereign Grace Publishers, 2001.
- Fee, G. D. *Exégesis del Nuevo Testamento. Manual para pastores y estudiantes*. Miami (FL): Editorial Vida, 1992.
- Flor Serrano, Gonzalo. *Diccionario de la ciencia bíblica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2000.
- Focant, Camille. *L'Évangile selon Marc*. Paris: Du Cerf, 2004.
- Fossion, André. *Lire les Écritures. Théorie et pratique de la lecture structurale*. Paris: Lumen Vitae, 1980.
- France, R. T. *The Gospel of Mark*. Grand Rapids (MI)-Carlisle (PA): Eerdmans-Paternoster, 2002.
- Fusco, V. *Parola e regno. La sezione delle parabole (Mc 4, 1-34) nella prospettiva Marciiana*. Brescia: Morcelliana, 1980.

- Gallo Armosino, A. *Manual de hermenéutica*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 2005.
- García López, Félix. *El Decálogo*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1994.
- Garrido Gallardo, M. A. *Teoría de los géneros literarios*. Madrid: Arco, 1988.
- Genette, Gerard. *Figure III. Discorso del racconto*. Turín: Einaudi, 1976.
- \_\_\_\_\_. *Narrative Discourse: An Essay in Method*. New York (NY): Cornell, 1980.
- Gibert, P. *Petite histoire de l'exégèse biblique*. Paris: Du Cerf, 1992.
- Gnilka, Joachim. *El Evangelio según San Marcos*. Salamanca: Sígueme, 1986.
- Goldberg, Michael. *Theology and Narrative. A Critical Introduction*. Eugene (OR): Wipf and Stock Publishers, 2001.
- Gorman, M. J. *Elements of Biblical Exegesis. A Basic Guide for Students and Ministers*. Peabody (MA): Hendrickson, 2001.
- Gould, E. P. *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. Mark*. Edimburgo: T. & T. Clark, 1932.
- Grabner-Haider, A. *La Biblia y nuestra lengua: hermenéutica concreta*. Barcelona: Herder, 1975.
- \_\_\_\_\_. *Semiótica y teología. El lenguaje religioso entre la filosofía analítica y la hermenéutica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1976.
- Granados, C. y A. Giménez. *Biblia y ciencia de la fe*. Madrid: Encuentro, 2007.
- Green, J. B. *Hearing the New Testament. Strategies for Interpretation*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 1995, 444p.
- Gregory, A. y Ch. Tuckett. *The Reception of the New Testament in the Apostolic Fathers*. New York (NY): Oxford University Press, 2005.
- Greimas, Algirdas Julien y Joseph Fontaille. *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*. México: Siglo XXI Editores, 2002.

- Grelot, Pierre. *Sentido cristiano del Antiguo Testamento*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1967.
- Grupo de Entrevernes. *Signos y parábolas. Semiótica y texto evangélico*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- Guelich, R. A. *Mark 1–8:26*. Bogotá: Thomas Nelson, 1989.
- Gundry, Robert Horton. *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 1993.
- Habel, Norman. *Literary Criticism of the Old Testament*. Philadelphia (PA): Fortress Press, 1971.
- Hanna, Robert. *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*. El Paso (TX): 1998.
- \_\_\_\_\_. *Sintaxis exegética del Nuevo Testamento griego*. El Paso (TX): Mundo Hispano, 2000.
- Harrington, Daniel J. *What are They Saying about Mark?* Mahwah (NJ): Paulist Press, 2004.
- Hatina, Thomas R. *Biblical Interpretation in Early Christian Gospels*. London: T & T Clark, 2006.
- Hattina, Thomas R. *In Search of a Context: The Function of Scripture in Mark's Narrative*. London: Sheffield Academic Press, 2002.
- Hayes, J. H. y C. R. Holladay. *Biblical Exegesis. A Beginner's Handbook*. Louisville (KY): WJK, 2007.
- Hays, R. B. y J. B. Green. "The Use of the Old Testament by New Testament Writers". En *Hearing the New Testament. Strategies for Interpretation*, editado por J. B. Green, 222-238. Grand Rapids (MI): 1995.
- Henderson, I.H. "Reconstructing Mark's Double Audience". En *Between Author and Audience in Mark: Narration, Characterization, Interpretation*, editado por E. Struthers Malbon, 6-28. Sheffield: Sheffield Academic Press, 2009.
- Hooker, M. D. *The Gospel According to Saint Mark*. Peabody (MA): Hendrickson, 1991.
- Horseley, R. A. *Hearing the Whole Story. The Politics of Plot in Mark's Gospel*. Louisville (KY): WJK, 2001.

- Huby, J. *Evangelio según San Marcos*. Madrid: Paulinas, 1962.
- Kaiser, W. C. Jr. *The Uses of the Old Testament in the New*. Eugene: Wipf and Stock Publishers, 2001.
- Keerankeri, G. *The Love Commandment in Mark*. Roma: Analecta Biblica, 2003.
- Kelsey, D. H. *Proving Doctrine. The uses of Scripture in Modern Theology*. Harrisburg: Trinity Press International, 1999.
- Kingsbury, J. D. *Conflicto en Marcos. Jesús, autoridades, discípulos*. Córdoba: El Almendro, 1991.
- Kittel, G. y G. Friedrich. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids (MI): Libros Desafío, 2003.
- Klein, L. *Discusión sobre la Biblia*. Barcelona: Herder, 1966.
- Kristeva, J. Shmeiwtkh. *Semiótica. Investigaciones para un semiánalisis*. Madrid: Fundamentos, 1981.
- Krüger, R.; S. Croatto y N. Míguez. *Métodos exegéticos*. Buenos Aires: Educab, 1996.
- Lampe, G. W. H. y K. J. Woollcombe. *Essays on Typology*. London: SCM Press, 1957.
- Landgrave Gándara, D. “Los pobres y el proyecto de Jesús: Lc 18, 18-30”. En *Riqueza y solidaridad en la obra de Lucas*, por M. Grilli, D. Landgrave Gándara y C. Langner. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2006.
- Lane, W. L. *The Gospel According to Mark. The English Text with Introduction, Exposition and Notes*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 1974.
- Leal Salazar, G. *El seguimiento de Jesús, según la tradición del rico estudio redaccional y diacrónico de Mc 10,17-31*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1996.
- Légasse, S. *L'appel du riche (Marc 10, 17 31 et parallèles). Contribution à l'étude des fondements scripturaires de l'état religieux*. Paris: Beauchesne, 1965.
- Levine, Étan. *Un judío lee el Nuevo Testamento*. Madrid: Cristianidad, 1980.

- Loader, William. *Jesus Attitude towards the Law: A Study of the Gospels*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 2002.
- Lohfink, Gerd. *Ahora entiendo la Biblia. Crítica de las formas*. Madrid: Paulinas, 1973.
- Lohfink, Norbert. “*Escucha Israel*”. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2008.
- Longacre, R. E. *The Grammar of Discourse*. New York: Plenum Press, 1983.
- Luz, Ulrich. “¿La investigación marquiana un callejón sin salida?” En *La investigación de los evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles en el siglo XX*, por R. Aguirre y A. Rodríguez, 1999, 127-151. Estella (Navarra): Verbo Divino.
- Maggioni, Bruno. *El relato de Marcos. Una iniciación al misterio cristiano*. Madrid: Paulinas, 1981.
- Marguerat, D. y Y. Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2000.
- Markus, Joel. *Christological Exegesis of the Old Testament in the Gospel of Mark*. Louisville (KY): Westminster/JKP, 1992.
- Martínez Fernández, José Enrique. *La intertextualidad literaria. Base teórica y práctica textual*. Madrid: Cátedra, 2001.
- Martínez, José M. *Hermenéutica bíblica. Cómo interpretar las Sagradas Escrituras*. Barcelona: Clie, 1984.
- Marxsen, Willi. *El evangelista Marcos. Estudio sobre la historia de la redacción del Evangelio*. Salamanca: Sígueme, 1981.
- \_\_\_\_\_. *La resurrección de Jesús*. Barcelona: Herder, 1974.
- \_\_\_\_\_. *Introducción al Nuevo Testamento. Una iniciación a sus problemas*. Salamanca: Sígueme, 1983.
- Masini, Mario. *La Lectio divina: teología, espiritualidad, método*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001.
- Massaux, Édouard. *Influence de l’Evangile de Saint Matthieu sur la littérature chretienne avant Saint Irenee*. Lovaina: Publications Universitaires de Louvain, 1950.
- Mateos, Juan José. *Método de análisis semántico. Aplicado al griego del Nuevo Testamento*. Córdoba: El Almendro, 1989.

- Mateos, Juan José y Fernando Camacho. *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Córdoba: El Almendro-Fundación Épsilon, 1993-2003.
- McKnight, S. *Interpreting the Synoptic Gospels*. Grand Rapids (MI): Baker, 1988.
- McKnight, S. y G. R. Osborne. *The Face of New Testament Studies. A Survey of Recent Research*. Grand Rapids (MI): Baker-Apollos, 2004.
- Metzger, B. M. *Un comentario textual al Nuevo Testamento griego. Volumen complementario de "The Greek New Testament" (4a. ed.)*. New York (NY): SBU, 2006.
- \_\_\_\_\_. *A Textual Commentary on the Greek New Testament. A Companion Volume to the United Bible Societies' Greek New Testament (3a. ed.)*. London: UBS, 1971.
- Meynet, Roland. *Llamados a la libertad*. Bogotá: Convivium Press, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Una nuova introduzione ai Vangeli Sinottici*. Bologna: EDB, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Trattato di retorica biblica*. Bologna: EDB, 2008.
- Milner, J. C. *El periplo estructural. Figuras y paradigma*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- Mora Paz, César; M. Grilli y R. Dillman. *Lectura pragmatolingüística de la Biblia. Teoría y aplicación*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1999.
- Mora Paz, C. *Biblia y Pastoral. La Sagrada Escritura en la vida pastoral de la Iglesia*. Bogotá: Celam, 1998.
- Moraldi, Luigi. *Dichos secretos de Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1981.
- Morrison, Gregg S. *The Turning Point in the Gospel of Mark: A Study of Markan Christology*. Ann Arbor: ProQuest, 2008.
- Muñoz León, Domingo. *Derás. Los caminos y sentidos de la palabra divina en la Escritura*. Madrid: CSIC, 1987.
- Naluparayil, J. Ch. *The Identity of Jesus in Mark*. Jerusalem: Franciscan Printing Press, 2000.

- Navarro Durán, R. *La mirada al texto. Comentario de textos literarios*. Barcelona: Ariel, 1995.
- Navarro Puerto, Mercedes. *Cuando la Biblia cuenta. Claves de la narrativa bíblica*. Madrid: PPC, 2003.
- \_\_\_\_\_. *Marcos*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2006.
- Nestle, E. y B. Aland. *Novum Testamentum Graece*. Nördlingen: Deutsche Bibelgesellschaft, 2001.
- Neyrinck, F. *Duality in Mark. Contributions to the Studies of the Markan Redaction*. Leuven: s/e, 1972.
- Nineham, D. E. *The Gospel of Saint Mark*. London: Penguin Books, 1973.
- Nolli, G. *Evangelo secondo Marco. Testo greco, neovolgata latina. Analisi filológica. Traduzione italiana*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1992.
- O'Brien, Kelli S. *The Use of Scripture in the Markan Passion Narrative*. New York: T&T Clark International, 2010.
- Ortiz Valdivieso, P. y M. L. Jiménez de Zitzman. *Análisis semántico-teológico del Nuevo Testamento*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2006.
- Ortiz Valdivieso, Pedro. *Evangelios sinópticos-exégesis*. Bogotá: IITD-PUJ, 2003.
- Osborne, G. R. *The Hermeneutical Spiral. A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation*. Downers Grove (IL): InterVarsity Press, 1991.
- Parker, D. C. *The Living Text of the Gospels*. New York: Cambridge University Press, 1997.
- Parker, N. R. *The Marcan Portrayal of the "Jewish" Unbeliever. A Function of the Marcan References to Jewish Scripture. The Theological Basis of a Literary Construct*. New York (NY): Peter Lang, 2008.
- Peguero Pérez, J. *La figura de Dios en los diálogos de Jesús con las autoridades del Templo. Lectura de Mc 11,27-12,34 a partir de su instancia comunicativa*. Roma: EPUG, 2004.

- Peláez, J. *Metodología del diccionario griego-español del Nuevo Testamento*. Córdoba: El Almendro-Fundación Épsilon, 1996.
- Perini, G. *Le domande di Gesù nel vangelo di Marco. Approccio pragmatico: ricorrenze, uso e funzioni*. Roma: PUL, 1998.
- Perrin, Norman. *What is Redaction Criticism?* Eugene (OR): Wipf and Stock Publishers, 2002.
- Pesch, Rudolf. *Il vangelo di Marco*. Brescia: Paideia, 1980.
- Pisano S. *Introduzione alla critica testuale dell'Antico e del Nuovo Testamento*. Roma: PIB, 2000.
- Pontificia Comisión Bíblica. *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana*. Madrid: PPC, 2002.
- \_\_\_\_\_. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Presentación del Card. J. Ratzinger. Discurso de su Santidad el Papa Juan Pablo II y Documento de la Pontificia Comisión Bíblica*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1993-Bogotá: Ediclar, 2005.
- Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca. *Los géneros literarios de la Sagrada Escritura*. Barcelona: Juan Flors, 1957.
- Porter, Stanley E. *Hearing the Old Testament in the New Testament*. Grand Rapids (MI): Eerdmans, 2006.
- Porter, S. E. *A Handbook to the Exegesis of the New Testament*. Boston: Brill, 2002.
- Quispe López, Ciro. *La nueva alianza durante las enseñanzas de Jesús en el templo de Jerusalén: análisis retórico, bíblico y semítico de la secuencia de Mc 11,27—12,44*. Roma: Gregorian Biblical BookShop, 2012.
- Ratzinger, Joseph; Paul Beauchamp; Bruna Costacurda; Ignace De la Potterie; Klemens Stock y Albert Vanhoye. *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica*. Madrid: Palabra, 2005.
- Reyes Archila, Francisco. *Hagamos vida la Palabra. Método de lectura bíblica*. Bogotá: Cedebi, 1997.

- Rhoads, David; Joanna Dewey y Donald Michie. *Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un Evangelio*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Ricœur, Paul. *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Rienecker, F. *Clave lingüística del Nuevo Testamento griego*. Buenos Aires: Isedet, 1986.
- Ríus-Camps, Josep. “Cuatro paradigmas del Pentateuco refundidos en los Hechos de los Apóstoles”. *Estudios bíblicos* 53 (1995): 25-54.
- \_\_\_\_\_. *El Evangelio de Marcos: etapas de su redacción. Redacción jerosolimitana, refundición a partir de Chipre, redacción final en Roma o Alejandría*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2008.
- Robertson, A. T. *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*. Nashville (TN): Broadman Press, 1934.
- Robertson, A. W. *El Antiguo Testamento en el Nuevo*. Grand Rapids (MI): Nueva Creación, 1996.
- Robinson, J. M.; P. Hoffmann y J. S. Kloppenborg. *El Documento Q en griego y en español. Con paralelos del Evangelio de Marcos y el Evangelio de Tomás*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Rogers, C. L. Jr. y C. L. III. Rogers. *The New Linguistic and Exegetical Key to the Greek New Testament*. Grand Rapids (MI): Baker, 1998.
- Rolin, Patrice. *Les controverses dans l'Évangile de Marc*. Paris: Gabalda, 2001.
- Sánchez, Edesio. *Descubre la Biblia I: La Biblia es literatura*. Bogotá: SBU, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Descubre la Biblia II: La Biblia: Su formación, sus contextos y su interpretación*. Bogotá: SBU, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Descubre la Biblia III: La Biblia, aquí y ahora*. Bogotá: SBU, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Descubre la Biblia. Manual de ciencias bíblicas*. Bogotá: SBU, 1998.

- Schneck, R. *Isaiah in the Gospel of Mark, I-VIII*. Vallejo: Bibal, 1994.
- Schreiner, J. *Forma y propósito del Nuevo Testamento*. Barcelona: Herder, 1972.
- \_\_\_\_\_. *Introducción a los métodos de la exégesis bíblica*. Barcelona: Herder, 1974.
- \_\_\_\_\_. *Palabra y mensaje del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1972.
- Siciliani Barraza, José María. *Teología narrativa. Un enfoque desde las florecillas de San Francisco de Asís*. Bogotá: Universidad de la Salle, 2009.
- Silva, Cássio Murilo Dias da. *Metodología de exegese bíblica*. São Paulo: Paulinas, 2000.
- Simian-Yofre, H. *Metodología dell'Antico Testamento*. Bolonia: EDB, 1997.
- Skorka, Abraham. *Introducción al derecho hebreo*. Buenos Aires: Eudeba, 2001.
- Soullen, R. N. y R. K. Soulen. *Handbook of Biblical Criticism*. Louisville (KY): Westminster John Know, 2001.
- Stenger, Werner. *Los métodos de la exégesis bíblica*. Barcelona: Herder, 1990.
- Strack, Hermann Leberecht y Günter Stemberger. *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1996.
- Strecker, G. y U. Schnelle. *Introducción a la exégesis del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1997.
- Struthers Malbon, Elizabeth. *In the Company of Jesus. Characters in Mark's Gospel*, Louisville (KY): Westminster John Knox Press, 2000.
- Suhl, Alfred. *Die Funcktion der Alttestamentlichen Zitate und Anspielung im Markusevangelium*. Gütersloh: Mohn, 1965.
- Swanson, R. *New Testament Greek Manuscripts. Variant Readings Arranged in Horizontal Lines Against Codex Vaticanus. Mark*.

- Sheffield: Sheffield Academic Press-William Carey International University Press, 1995.
- Taylor, Vincent. *Evangelio según San Marcos*. Madrid: Cristiandad, 1980.
- Theissen, Gerd. *La redacción de los evangelios y la política eclesial. Un enfoque socio-retórico*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002.
- Theissen, Gerd y Annette Merz. *El Jesús histórico: un manual*. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Tolmie, François. *Narratology and Biblical Narratives: A Practical Guide*. Bethesda (MD): Wipf & Stock Publishers, 1999.
- Tomás de Aquino. *San Marcos. Catena Aurea*. Buenos Aires: Cultura Católica, 1946.
- Trebolle Barrera, Julio. *La Biblia judía y la Biblia cristiana: introducción a la historia de la Biblia*. Madrid: Trotta, 1998.
- Trevijano Etcheverría, Ramón. *La Biblia en el cristianismo antiguo: Prenicenos. Gnósticos*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2001.
- Trimaille, Michel. *La christologie de Saint Marc*. Paris: Desclée, 2001.
- Trobisch, D. *The First Edition of the New Testament*. New York (NY): Oxford University Press, 2000.
- Tucker, G. M. *Form Criticism of the Old Testament*. Philadelphia (PA): Fortress Press, 1971.
- Van der Jagt, K. *Interpretación de la Biblia: acercamiento desde la antropología. Guías para la exégesis y traducción de la Biblia*. Bogotá: SBU, 2005.
- Van Iersel, Bas M. F. *Mark: A Reader-Response Commentary*. London: Sheffield Academic Press, 2004.
- Vena, O. D. "The Rhetorical and Theological Center of Mark's Gospel". En *Los caminos inexhaustibles de la Palabra. Las relecturas creativas en la Biblia y de la Biblia*. Buenos Aires: Lumen-Isedet, 2000.
- Vergote, Antoine. "Amarás al Señor tu Dios". *La identidad cristiana*. Santander: Sal Terrae, 1999.

- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento exhaustivo*. Bogotá: Caribe, 1999.
- Virkler, H. A. *Hermenéutica. Principios y procedimientos de interpretación bíblica*. Miami: Vida, 1994.
- Von Rad, Gerhard. *Teología del Antiguo Testamento I: Teología de las tradiciones históricas de Israel*. Salamanca: Sígueme, 1982.
- \_\_\_\_\_. *Teología del Antiguo Testamento II: Teología de las tradiciones proféticas de Israel*. Salamanca: Sígueme, 1982.
- Vouga, François. “Jesús et l’Ancient Testament”. *Lumière et Vie*, 28/144 (1979): 55-71.
- Watts, Rikki E. *Isaiah’s New Exodus and Mark*. Grand Rapids (MI): Baker Academy, 2000.
- \_\_\_\_\_. “Mark”. En *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, por G. K. Beale y D. A. Carson. Grand Rapids ((MI): Baker, 2007.
- Wegner, U. *Exegese do Novo Testamento. Manual de Metodologia*. São Leopoldo: Sinodal, 2005.
- Weren, Wim. *Métodos de exégesis de los evangelios*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2003.
- Wesley Buchanan, George. *Introduction to Intertextuality*. Lewiston (NY): Mellen Biblical Press, 1994.
- Williams, M. *Two Gospels from One. A Comprehensive Text-Critical Analysis of the Synoptic Gospels*. Grand Rapids (MI): Kregel, 2006.
- Wrede, William. *The Messianic Secret = Des Messiasgeheimnis In Den Evangelien*. London: James Clarke & Co., 1971.
- Yoder, Perry B. *Take this word to heart: the Shema in Torah and Gospel*. Elkhart: Institute of Mennonite Studies - Scottdale, Pennsylvania: Herald Press, 2005.
- Zimmerli, W. *La historia de las formas y de las tradiciones al servicio de la predicación. Selecciones de teología* 11/41 (1972): 3-12.